

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



EL IMPACTO DE LA CAPACIDAD DIPLOMÁTICA
EN LA PRESENCIA BLANDA DE LOS PAÍSES: UN ESTUDIO COMPARATIVO

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

PATRICIO GARZA GIRÓN

DIRECTOR DE LA TESINA:

DR. JORGE A. SCHIAVON URIEGAS

CIUDAD DE MÉXICO

AGOSTO, 2018

Agradecimientos

Los grandes logros o éxitos en la vida se disfrutan más cuando se comparten. Desde luego, este trabajo es producto de mi esfuerzo y dedicación de muchas horas de trabajo. Pero muchas personas fueron parte de este proyecto, pues estuvieron conmigo acompañándome y apoyándome en distintos aspectos, por lo cual les estaré eternamente agradecido.

Quiero agradecer a mi familia por ser una base de apoyo incondicional en mi vida. A mis padres por haberme brindado la mejor educación e impulsarme a perseguir mis sueños siempre con gallardía. A mis hermanos por siempre escucharme y brindarme su cariño, ánimos y fortaleza para motivarme. Nunca olvidaré las largas pláticas con mi hermano Ricardo que me alentaban a seguir investigando para descubrir cosas nuevas.

Agradezco especialmente al profesor Jorge Schiavon, quien fue un mentor a lo largo de dos años y me brindó las herramientas necesarias para realizar esta investigación. Sin su guía, este trabajo no hubiera sido posible. Todas las pláticas, correcciones y comentarios fueron fundamentales. Siempre le estaré agradecido por todas sus enseñanzas. También, quiero agradecer a los profesores Gerardo Maldonado, Pablo Kalmanovitz y Guadalupe González por sus comentarios y sugerencias para este trabajo. Fue un placer tenerlos como lectores y compartir el aula con ustedes para aprender de sus grandes conocimientos.

A Sofía Goitia, quien me apoyó todos los días y fue una fuente de motivación. Gracias por ser parte de esto y haber estado siempre que lo necesité. Este trabajo no hubiera sido lo mismo sin sus sugerencias y comentarios.

Gracias a mis compañeros por estos cuatro años. Al final, todo el esfuerzo y desvelo valió la pena. Gracias por las pláticas, las risas, los abrazos, las comidas, las fiestas y todo lo que hemos compartido en este camino juntos. Sin ustedes, mi trayectoria en el CIDE nunca hubiera sido lo mismo. En especial, quiero agradecerle a Carlos Cardini, pues ha sido un gran amigo y compañero de vida desde que nos conocimos en el examen de ingreso. Nunca voy a olvidar todo lo que hemos vivido y crecido juntos. Gracias por todas las ideas y sugerencias en nuestras largas pláticas sobre este trabajo.

Por último, quiero agradecer al CIDE. Estudiar mi carrera en esta gran institución fue, sin duda, la mejor decisión que pude haber tomado. Mi mayor admiración y respeto para todos los profesores que me formaron con sus lecciones y enseñanzas durante estos cuatro años. Su profesionalismo y vocación es destacable. Siempre les estaré muy agradecido.

Resumen

El poder blando se refiere a la capacidad que posee un actor político para influir las acciones o intereses de otros a través de medios culturales o ideológicos. Catorce años después de que Joseph Nye desarrollara este concepto, se ha llevado a cabo poca investigación empírica al respecto. La literatura sobre poder blando se ha concentrado principalmente en estudios de caso. Sin embargo, existe un vacío sobre los mecanismos detrás del poder blando. Este escrito utiliza un enfoque cuantitativo para el estudio del poder blando al analizar el impacto de la capacidad diplomática sobre la presencia blanda de los países. Para esto, el Índice Elcano de presencia blanda es utilizado como una medida empírica sobre qué tanto los países logran proyectar su cultura, valores y políticas en el exterior para ganar influencia internacional. El argumento central es que la inversión en capacidad diplomática genera un mayor conocimiento sobre el ambiente internacional, lo cual conduce a un mejor diseño e implementación de estrategias de poder blando; por lo tanto, la presencia blanda incrementa. Mediante análisis de regresiones, demuestro que la capacidad diplomática tiene un impacto positivo en los niveles de presencia blanda. La relación es robusta y se mantiene constante al incluir otros factores relevantes como el tamaño de la economía o la población. Así, este trabajo muestra que para aumentar la influencia internacional es necesaria la inversión en capacidad diplomática y el fortalecimiento de los Ministerios de Relaciones Exteriores para un mejor diseño y ejecución de estrategias.

Palabras clave: Poder blando, presencia blanda, influencia, diplomacia pública, capacidad diplomática, Ministerios de Relaciones Exteriores, cultura, valores, políticas, preferencias.

Índice

1	Introducción	1
2	Conceptos.....	4
2.1	Poder blando y diplomacia pública.....	4
2.2	La presencia blanda como una relación de poder	8
2.3	Midiendo el poder blando desde un enfoque de elementos de poder nacional.....	12
2.4	Midiendo el poder blando como una relación de poder.....	13
2.5	La diplomacia del siglo XXI como instrumento político de la presencia blanda	15
2.6	Midiendo la capacidad diplomática	18
3	Modelo cuantitativo	23
3.1	Selección de casos.....	23
3.2	Otras variables que podrían tener un impacto en la presencia blanda	30
4	Hallazgos a partir del modelo cuantitativo	36
4.1	El impacto de la capacidad diplomática.....	36
4.2	Con respecto a las variables de control.....	37
5	Conclusión	40
6	Referencias.....	42
7	Anexos	47

Índice de tablas

Tabla 1 Tres tipos de poder.....	5
Tabla 2 Estrategias de diplomacia pública.....	7
Tabla 3 Países miembros de la OCDE y el G20.....	24
Tabla 4 Presencia blanda de los países miembros de la OCDE y el G20.....	25
Tabla 5 Representaciones diplomáticas de los países miembros de la OCDE y el G20 (2016).....	26
Tabla 6 Potencias y potencias emergentes.....	33
Tabla 7 Modelos cuantitativos.....	34
Tabla 8 Efecto estimado del número de embajadas sobre la presencia blanda.....	36
Tabla 9 Número de universidades dentro del QS Ranking 2016.....	47
Tabla 10 Niveles de violencia en 2016.....	48
Tabla 11 Herencia cultural.....	48
Tabla 12 PIB.....	49
Tabla 13 Población.....	49

Índice de figuras

Figura 1 Presencia blanda vs. Embajadas.....	27
Figura 2 Presencia blanda.....	28
Figura 3 Presencia blanda (log) vs. Embajadas.....	29

1 Introducción

Los Juegos Olímpicos de 2012 en Londres fueron uno de los eventos más importantes en tiempos recientes para el Reino Unido. La capital británica recibió a 10,820 atletas de 204 Comités Olímpicos Nacionales. La cobertura mediática de los juegos fue una de las más grandes en la historia: más de 500 estaciones de televisión en 220 territorios alrededor del mundo transmitieron los juegos. Londres 2012 obtuvo un 60% más horas televisadas que Beijing 2008 y más del doble que Atenas 2004.¹ El estímulo económico en el comercio y la industria superó la cifra objetivo del gobierno británico en la mitad del tiempo estimado. Para 2014, se estimó que las ganancias tras los juegos habían excedido los 14 billones de libras esterlinas, 3 billones más que la cifra objetivo de 11 billones planteada por el gobierno para 2016.²

La cobertura de los juegos y su impacto en la economía británica no sucedieron de la noche a la mañana. El Reino Unido implementó una serie de estrategias diplomáticas con el objetivo de aumentar su presencia en el mundo y promover una imagen positiva del país que complementara los esfuerzos para llevar a cabo los juegos de Londres. Un total de 52 actividades de diplomacia pública fueron llevadas a cabo entre 2009 y 2010 con un costo de 1.7 millones de libras esterlinas. Por ejemplo, la campaña *See Britain (Through my eyes)* fue una pieza central de la estrategia británica de comunicación con el mundo para las Olimpiadas de 2012. El programa tuvo un costo de alrededor de 275,000 libras y fue considerado por el gobierno británico como un ejercicio de poder blando que consistía en eventos y actividades de diplomacia pública. La campaña mostró los valores británicos a través de la creación de 30 películas cortas en donde aparecían celebridades extranjeras que radican en el Reino Unido, como el jugador de cricket paquistaní Mushtaq Ahmed y la celebridad francesa Raymond Blanc. Estos personajes hablaron acerca de por qué vivían en el Reino Unido y emitieron mensajes centrados en la multiculturalidad, la tolerancia y la democracia. Otras acciones para promover al Reino Unidos fueron simbólicas. El consulado británico en Jerusalén patrocinó con 15,000

¹ "London 2012 Olympic Games. Global Broadcast Report," Comité Olímpico Internacional, consultado el 20 de mayo de 2018, https://stillmed.olympic.org/Documents/IOC_Marketing/Broadcasting/London_2012_Global_%20Broadcast_Report.pdf.

² "Turning the Games into gold: economic boost from London 2012 has passed 14 billion," Gobierno del Reino Unido, consultado el 20 de mayo de 2018, <https://www.gov.uk/government/news/turning-the-games-into-gold-economic-boost-from-london-2012-has-passed-14-billion>.

libras eventos de rally en la capital israelí. El objetivo era demostrar que el Reino Unido es inclusivo, relevante, moderno y atractivo. Los eventos en Jerusalén fueron cubiertos en más de 1,000 artículos de noticias con un alcance de alrededor de 300 millones de lectores (Pamment, 2016).

Las estrategias diplomáticas del Reino Unido para Londres 2012 son solo un ejemplo de muchos otros casos de distintos países. Los Estados generan estrategias para hacer presente sus valores, cultura y políticas en distintas regiones e impulsar sus objetivos en el exterior (Leonard, 2012; Nye, 2004; Aghazadeh, 2015; Melissen, 2005). ¿Cómo podemos observar la presencia de los países en el mundo? El Real Instituto Elcano realizó una medición de la presencia global de 99 países en tres dimensiones: presencia blanda, presencia económica y presencia militar. La presencia blanda es una forma de visualizar empíricamente qué tanto los países logran proyectar su cultura, valores y políticas en el mundo. El índice de presencia blanda de Elcano está compuesto de nueve variables: migraciones, turismo, deportes, cultura, información, tecnología, ciencia, educación y cooperación al desarrollo.³ Es interesante notar que, desde el final de la Guerra Fría, ha habido un incremento significativo de la presencia blanda a nivel mundial. Entre 1990 y 2016 hubo un incremento de más del 50% (en la escala del Instituto Elcano). Dentro de la muestra de 99 países es posible encontrar diferencias que llaman la atención. Por ejemplo, mientras que Estados Unidos es el país con mayor puntaje (1744.98, lo cual representa el 24.75% del total), México ocupa la posición número 32 con una puntuación de 39.39. El Instituto Elcano establece que su medición no es sobre el poder de los Estados. Es decir, el objetivo no es clasificar a los Estados en términos de poder, sino medir su proyección efectiva real.

Esta tesina busca responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué explica la variación en los niveles de presencia blanda de los países? La hipótesis de este trabajo es que los países con mayor capacidad diplomática son los que poseen mayores niveles de presencia blanda. El argumento central es que la inversión en capacidad diplomática genera un mayor conocimiento sobre el ambiente internacional, lo cual conduce a un mejor diseño e implementación de

³ 1) Migraciones: número estimado de migrantes con origen extra-comunitario; 2) Turismo: miles de llegadas de turistas; 3) Deportes: suma ponderada de los puntos en la clasificación mundial de la FIFA y el medallero de los juegos olímpicos; 4) Cultura: exportaciones de servicios audiovisuales; 5) Información: número de menciones en noticias de las agencias principales y ancho de banda de internet; 6) Tecnología: patentes orientadas al exterior; 7) Ciencia: número de artículos, *notes* y *reviews* publicados en los ámbitos de artes y humanidades, ciencias sociales y ciencias; 8) Educación: número de estudiantes extranjeros en educación terciaria en territorio nacional; 9) Cooperación al desarrollo: el flujo de ayuda oficial al desarrollo.

estrategias de poder blando; por lo tanto, la presencia blanda incrementa. El desarrollo de este argumento implica realizar una distinción entre la diplomacia tradicional y la diplomacia pública. La distinción es útil para ilustrar cómo las nuevas formas de la diplomacia contribuyen a que un Estado logre proyectarse en el exterior para influir a los demás.

Los resultados de los modelos estadísticos desarrollados a continuación muestran que la capacidad diplomática impacta positivamente en los niveles de presencia blanda. La relación entre estas variables es robusta ya que el modelo considera otros factores relevantes como el tamaño de la economía, la población, la educación, la cultura, los niveles de violencia, el pasado colonial y la posición relativa dentro del sistema internacional.

Esta tesina se divide en cuatro secciones. La primera expone los conceptos teóricos principales relacionados con la presencia blanda. La segunda presenta los casos a estudiar y describe las variables incluidas en los modelos cuantitativos. La tercera analiza los resultados estadísticos de las regresiones. La cuarta sección concluye el trabajo con un resumen de los hallazgos principales y su relevancia para futuras investigaciones sobre poder blando.

2 Conceptos

2.1 Poder blando y diplomacia pública

Joseph Nye publicó en 2004 su obra *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. De acuerdo con Nye, “el poder es la habilidad de afectar a los otros para obtener los resultados que uno desea” (Nye, 2004, p. 2). Existen tres medios por los que un Estado puede influenciar el comportamiento de otros para obtener los resultados que desea:

1. Amenazas coercitivas;
2. Instigar el cambio en el comportamiento utilizando pagos; o
3. Atraer y cooptar.

La coerción o el pago son instrumentos de lo que Nye llama *hard power* (poder duro). La atracción y la cooptación son instrumentos de lo que llama *soft power* (poder blando). La principal característica del poder blando descansa en la habilidad de moldear las preferencias de los otros.

Forzar el cambio a través del uso de armas económicas o militares no es el único ni el más deseable camino para lograr un objetivo. Por un lado, utilizar medios coercitivos puede traer consecuencias negativas. Por ejemplo, la intervención militar de Estados Unidos en Irak tuvo como consecuencia el debilitamiento de su imagen a nivel internacional (Nye, 2004). Por otro lado, el uso de pagos puede ser una herramienta efectiva a corto plazo. Sin embargo, las relaciones basadas en pagos son más costosas de mantener, contingentes en disponibilidad de recursos y, por ende, superficiales.

Establecer la agenda y atraer es importante en la política mundial actual. Un Estado A puede atraer a un Estado B porque el segundo admira sus valores, su cultura o sus políticas. El propósito es incrementar el deseo del Estado B de perseguir los mismos objetivos que el Estado A. “En gran medida, los recursos que producen poder blando surgen de los valores que una organización o país expresa a través de su cultura, de los ejemplos que imponen sus prácticas internacionales y sus políticas, y en la forma en que lleva sus relaciones con los demás” (Nye, 2008, p. 95).

De acuerdo con Nye, los recursos del poder blando son tres: la cultura (en lugares del mundo en los que es atractiva para los demás), los valores (cuando son practicados dentro y fuera del territorio), y las políticas exteriores (cuando son vistas como legítimas y cuentan con

autoridad moral) (Nye, 2008). Sin embargo, la cultura o los valores políticos de un país pueden ser malentendidos en distintas regiones del mundo. Por ejemplo, China era vista por Occidente como una amenaza y esto ha tenido consecuencias negativas en su imagen en el exterior. En el siglo XXI, China comenzó una transformación de su política exterior al atribuir mayor importancia a sus estrategias de diplomacia pública con el objetivo de mejorar la opinión de occidente (Wang, 2008). A pesar de lograr una notable mejora en su imagen, China sigue enfrentando retos en la actualidad. Por ejemplo, en la estrategia de seguridad de la administración de Donald Trump, China sigue siendo identificada como una amenaza para la seguridad de Estados Unidos. Existen otros casos de países, como India, Turquía, Brasil o Canadá, que han buscado transformar su imagen en el exterior a través de la puesta en marcha de estrategias de poder blando y diplomacia pública (Kalin, 2011; Malone, 2011; Potter, 2002; Bry, 2007).

Tabla 1: Tres tipos de poder			
	Comportamientos	Recursos	Políticas
Poder militar	Coerción Disuasión Protección	Amenazas Uso de la fuerza	Diplomacia coercitiva Guerra Alianzas
Poder económico	Coerción Inducción	Pagos Sanciones	Ayuda económica Sobornos Sanciones
Poder blando	Atracción Establecer la agenda	Valores Cultura Políticas Instituciones	Diplomacia pública Diplomacia bilateral y multilateral

Fuente: Joseph S. Nye, *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (Nueva York, Public Affairs, 2004), 31.

La diplomacia pública es el instrumento principal que utilizan los Estados para movilizar sus recursos de atracción con el objetivo de comunicarse y atraer al público internacional. Melissen (2005) menciona que "la diplomacia pública es uno de los instrumentos clave del poder blando" y que "esto era reconocido en la práctica diplomática mucho antes del debate contemporáneo sobre diplomacia pública" (p. 4). Por ejemplo, Estados Unidos, la Unión Soviética y las tres potencias más grandes de Europa invirtieron muchos recursos en sus

comunicaciones con el exterior durante el periodo de la Guerra Fría (Melissen, 2005). Así, la diplomacia pública no es una práctica reciente, sino que existe desde hace mucho tiempo. Lo que sí se ha transformado son las estrategias que los Estados utilizan para comunicarse con el exterior debido a la revolución tecnológica.

Leonard (2002) define la diplomacia pública de la siguiente manera: "la diplomacia pública es construir relaciones: comprender las necesidades de otros países; comunicar puntos de vista; corregir malas percepciones; y buscar áreas en donde puedan existir causas comunes" (p. 8). En este sentido, la diplomacia pública no es mera propaganda hacia el exterior, sino encontrar espacios de oportunidad para fortalecer las relaciones con los públicos extranjeros.

Joseph Nye (2008) argumenta que la diplomacia pública puede ser entendida en tres dimensiones. La primera es la comunicación diaria que involucra explicar de manera concisa el contexto de las políticas domésticas y exteriores de un Estado. La segunda dimensión es la comunicación estratégica que desarrolla un juego de temas simples como lo hace cualquier campaña política o de mercadotecnia. La tercera dimensión es el establecimiento de relaciones duraderas con individuos importantes a través del ofrecimiento de becas, intercambios, entrenamientos, seminarios, conferencias, y el acceso a los canales mediáticos.

Para Nye, cada una de estas estrategias desempeña un rol importante en lograr crear una imagen positiva en el exterior. Sin embargo, a pesar de contar con una buena estrategia de proyección hacia el exterior, puede que los resultados no sean los esperados e inclusive podrían ser negativos. Esto sucede por dos razones. Primero, la estrategia de diplomacia pública puede ser muy buena, pero no traerá resultados positivos si no va de acuerdo a la realidad de los países. Por ejemplo, una estrategia que promueva a China como símbolo de la democracia no sería la más conveniente para lograr una buena imagen ya que el sistema político chino actual viola distintas características fundamentales de las democracias, como elecciones libres y competitivas. Segundo, ni la mejor estrategia de diplomacia pública puede vender una política que es vista como ilegítima o muy negativa. En el sistema internacional, existen ciertas normas de aplicación universal (*ius cogens*) que los países se han comprometido a respetar a través de la firma y ratificación de diversos instrumentos internacionales. El mejor ejemplo es la prohibición de la esclavitud. Así, una estrategia que tenga como objetivo promover la esclavitud en el mundo estaría destinada, desde un inicio, al fracaso. No obstante, una estrategia diplomática puede estar enfocada en alterar la percepción social de los efectos de una política.

Gilboa (2008) argumenta que es importante enfocar la investigación sobre diplomacia pública en una comparación estructurada. Para esto, retoma las tres dimensiones de Nye, pero considera que es importante incluir dimensiones temporales para distinguirlas: inmediata, intermedia y larga. Además, distingue los instrumentos de diplomacia pública, el propósito y la vinculación que el público extranjero percibe con el gobierno que la implementa.

Para Gilboa, la primera dimensión, que involucra la comunicación diaria, es la inmediata y se lleva a cabo en horas o días. El propósito principal es poder reaccionar en un lapso de horas o días a los eventos actuales, generalmente para minimizar el daño de críticas negativas o explorar nuevas áreas de oportunidad. Esta actividad es realizada por oficiales de alto rango. La segunda dimensión (comunicación estratégica) es la intermedia y se lleva a cabo en semanas o meses. La comunicación de mensajes estratégicos es la base del proceso y es conducida por una mezcla entre agencias gubernamentales y no gubernamentales. La tercera dimensión (construcción de relaciones) es la de largo plazo y se lleva a cabo en años. El propósito es producir actitudes positivas entre el público alrededor del mundo. En esta dimensión, las agencias no gubernamentales son los actores principales y el vínculo con el gobierno es remoto.

Tabla 2: Estrategias de diplomacia pública			
Rango	Inmediato	Intermedio	Largo
Tiempo	Horas/días	Semanas/meses	Años
Propósito	Reactivo	Proactivo	Relaciones
Medios/opinión pública	Manejo de medios	Comunicación estratégica	Construcción de relaciones favorables
Gobierno	Vínculo cercano	Vínculo parcial	Vínculo remoto
Instrumento de diplomacia pública	Abogacía internacional; radiodifusión internacional; Ciber diplomacia	Relaciones públicas internacionales; Diplomacia corporativa; Diplomacia de diásporas	Diplomacia cultural; Intercambios; Marcas
Fuente: Eytan Gilboa, "Searching for a Theory of Public Diplomacy," <i>The Annals of the American Academy of Political and Social Science</i> 616 (2008): 73			

La diplomacia pública no es exhaustiva de todas las estrategias diplomáticas que emplean los Estados. También, existen las formas más tradicionales de la diplomacia bilateral

o multilateral como el cabildeo, las reuniones de funcionarios de gobierno para avanzar temas importantes entre países o la organización de cumbres internacionales con gran cobertura mediática. La diferencia es que, mientras la diplomacia bilateral y multilateral tiende a enfocarse en interlocutores gubernamentales de otros países, la diplomacia pública está dirigida a los públicos extranjeros. Esta distinción es discutida más adelante en este escrito.

2.2 *La presencia blanda como una relación de poder*

El poder ha sido comprendido de distintas maneras en la disciplina de las relaciones internacionales. Siguiendo la lógica de Max Weber (1921), “el concepto de poder es sociológicamente amorfo” (p. 43). Es decir, no tiene una forma definida, sino que puede tomar distintas. Algunos autores han enfatizado la necesidad de trabajar con distintas concepciones del poder en las relaciones internacionales (Barnett y Duvall, 2005; Nye, 2004; Baldwin, 2013). En este sentido, el poder blando es una forma de poder de los Estados que puede tener un impacto en su influencia internacional. Sin embargo, existe mucha confusión respecto a cómo medir el poder blando. La razón principal es que, a partir de la teoría de Nye, queda claro el fin del poder blando (atraer y cooptar para ganar influencia internacional), pero no está claro el proceso o los medios que debe emplear un Estado para alcanzarlo. Vuving (2009) identifica que la visión popular de igualar el poder con los recursos que generan el poder es un factor determinante para la malinterpretación del poder blando. Este problema está relacionado con las dos formas, descritas a continuación, en las que se ha estudiado el poder en las relaciones internacionales.

Baldwin (2013) distingue dos enfoques principales para el estudio del poder en las relaciones internacionales. El primer enfoque es el de elementos del poder nacional y sus raíces datan del siglo dieciocho cuando se comenzó a generar la idea de que el poder de los Estados podía ser una medida de factores bien definidos como la población, el territorio, la riqueza o los ejércitos. Bajo este enfoque, los Estados son descritos como maximizadores de poder en relación a otros, lo cual produce un balance de poder entre los actores. Baldwin argumenta que la teoría del balance de poder supone que es posible sumar todos los elementos de poder de un Estado, llamados recursos de poder o capacidades, para calcular cómo se distribuye el poder entre los actores.

De manera similar, Barnett y Duval (2005) argumentan que el concepto de poder ha sido tratado como exclusivo de una de las teorías dominantes en las relaciones internacionales: el

realismo político. La escuela realista ha estudiado al sistema internacional desde un enfoque hobbesiano en el que prevalece la anarquía, la autosuficiencia y el poder de los Estados es medido en términos de recursos, en especial los militares. Baldwin, Barnett y Duval coinciden en que el poder militar ha sido privilegiado en las relaciones internacionales, concediéndole una importancia en ocasiones exagerada. Esta preocupación por los recursos militares ha ocasionado que se dedique poco estudio a formas de poder no militares. Por lo tanto, uno de los problemas que enfrenta el enfoque de elementos del poder nacional es la tendencia al reduccionismo en donde los recursos militares adquieren una posición preferencial frente a otros que pueden contribuir al poder de un Estado.

El segundo enfoque para el estudio del poder es el de poder relacional. Esta perspectiva ve al poder como multidimensional en lugar de unidimensional o monolítico. El elemento principal de este enfoque es que considera que el poder es un tipo de relación causal. Esta noción concibe al poder como una relación en la que el comportamiento de un actor A causa un cambio, al menos parcialmente, en el comportamiento de un actor B. "Bajo esta visión, el poder es una actual o potencial relación entre dos o más actores (personas, estados, grupos, etc.) en lugar de una propiedad de uno de ellos" (Baldwin, 2013, p. 274-275). El cambio del enfoque de elementos del poder nacional a uno de poder relacional es un cambio revolucionario dentro del análisis del poder en las relaciones internacionales, pues representó un reto para el enfoque dominante que había sido el de elementos de poder nacional y en el que muchos estudios se habían basado.

“La naturaleza multidimensional del poder hace difícil sumar todas las dimensiones para poder llegar a un estimado del poder total de un actor” (Baldwin, 2013, p. 276). Por lo tanto, tratar de estimar el poder total de un actor puede llevar a conclusiones controversiales y, en ocasiones, erróneas. Uno de los principales problemas del enfoque de elementos de poder nacional es que algo que puede funcionar como un recurso de poder en una situación, puede representar una desventaja en una situación distinta. Por ende, este estudio no busca realizar una medición del poder total de los Estados o hacer una comparación para intentar determinar cuál es el más poderoso. El objetivo de este estudio es ubicar la presencia blanda como una relación de poder entre distintos actores y encontrar los posibles factores que contribuyen a que un Estado posea más poder que otro dentro esa relación.

Lukes (1974) distingue tres caras del poder y argumenta que la tercera permite realizar un análisis de relaciones de poder profunda y satisfactoria. La primera cara que distingue es la idea de que el poder de un actor radica en establecer la agenda de los temas que se discuten. De esta manera, el actor que cuente con más capacidad para establecer la agenda es el más poderoso. La segunda cara del poder implica la supresión de algunos temas para, en efecto, impedir que sean considerados dentro de la agenda de los tomadores de decisiones. Así, aquel que posea más capacidad para suprimir temas dentro de la agenda, será el más poderoso. Posteriormente, Lukes introduce la idea de una tercera cara del poder que consta en que una forma en que A puede influir en el comportamiento de B es afectar las preferencias, deseos y pensamientos de B. La distinción de Lukes está estrechamente relacionada con el concepto de poder blando que desarrolla Nye.

En este sentido, la presencia blanda puede ser comprendida como una relación de poder entre Estados en la cual las preferencias, deseos y pensamientos de un Estado B son afectados por los valores, la cultura y las políticas de un Estado A. También, la presencia blanda puede entenderse como el vínculo entre la transformación de los recursos de poder blando en influencia. La base del proceso son los recursos, como menciona Baldwin (2013): “los recursos de poder son las materias primas mediante las cuales se forjan las relaciones de poder” (p. 277). Sin embargo, el éxito de un Estado para lograr aumentar su presencia blanda e influir en los demás depende en gran medida de los instrumentos de política empleados para movilizar sus recursos. De acuerdo con Nye, el instrumento de política más importante que posee un Estado para movilizar sus recursos de poder blando es la diplomacia en sus distintas formas. Por ende, los Estados que cuentan con mayores capacidades diplomáticas deberían contar con niveles más altos de presencia blanda.

¿Cuál es la diferencia entre poder, influencia y presencia blanda? Primero, el poder son los recursos materiales o no materiales disponibles para un Estado, los cuales pueden ser transformados o no en influencia. La transformación parcial o completa de los recursos de poder en influencia depende de un cálculo estratégico. Como menciona Baldwin (2013): "la precisión del cálculo de un arquitecto sobre si cuenta con los materiales (recursos de poder) necesarios para completar su proyecto puede mejorar si primero determina si planea construir una pajarera o una catedral". En otras palabras, no es lo mismo generar presencia blanda en Estados Unidos que en Rusia o China. Utilizar los mismos recursos para incrementar la presencia en países con

características distintas puede no ser la mejor opción. Por lo tanto, es necesario un cálculo sobre cuáles recursos de poder blando podrían generar mayor influencia en una situación determinada.

Segundo, la presencia blanda no debe entenderse directamente como influencia. Un país puede contar con mucha presencia blanda, pero poca influencia global o regional. El grado en que la presencia se traduce en influencia depende de la política exterior de cada país, las estrategias de presencia blanda empleadas y los límites que existan al ejercicio de la influencia. Por ejemplo, una limitante puede ser la presencia de otro líder regional importante (Elcano, 2016). En el continente asiático, Japón posee amplia presencia blanda, pero debe competir con la presencia de otro líder regional importante e influyente dentro del sistema internacional: China.

Existen restricciones y oportunidades que deben ser consideradas por los Estados al definir sus estrategias de presencia blanda. Por un lado, es importante notar que no todas las convergencias culturales o políticas están asociadas con actos deliberados. Existen muchos casos en los que la empatía cultural puede generar que un país tenga presencia blanda en otro. El caso de España en muchos países de América Latina es un buen ejemplo. La fusión de culturas durante el periodo colonial español en la región dejó una enorme huella que hoy es visible principalmente en el idioma o la religión. Esto representa una oportunidad estructural para España en la región.

Por otro lado, Drezner (2012), al discutir sobre el poder económico, desarrolla la idea del poder autárquico y lo define como "la capacidad de un gobierno para resistir la presión económica abierta de otros actores y mantener de todas formas sus políticas de *statu quo*" (p. 76). A partir de esta idea es posible identificar que existen restricciones a la presencia blanda: la capacidad de un Estado para oponer resistencia a la influencia de los valores, la cultura y las políticas de otros Estados. Norris e Inglehart (2009) identifican este comportamiento en algunos países que han adoptado políticas para oponer resistencia a la influencia cultural en lo que denominan el "efecto Talibán". De acuerdo con estos autores, la oposición a la globalización ha sido manifestada de distintas formas, especialmente en algunos países del Medio Oriente y el Sureste Asiático. El ejemplo más claro es el de Afganistán. Después de que los Talibán tomaran el control en la década de 1990, el gobierno vetó la televisión y el cine, así como fotografías, instrumentos musicales, casetes musicales, entre otros, en una de las mayores reacciones en la historia en contra de la influencia cultural extranjera. En este sentido, es importante considerar

que las estrategias de proyección en el exterior pueden encontrar obstáculos importantes o generar reacciones adversas. No obstante, el objetivo de este estudio no es analizar la oposición a la influencia cultural, sino las estrategias empleadas para lograrla.

2.3 *Midiendo el poder blando desde un enfoque de elementos de poder nacional*

¿Cómo podemos medir el poder blando de un Estado? Esta pregunta la han intentado responder diversos centros de investigación y estudiosos de las relaciones internacionales. A continuación, dos estudios y aproximaciones para medir el poder blando son discutidos. El principal problema de ambos estudios es que están basados en un enfoque de elementos de poder nacional en el que ciertas características de un Estado son iguales a su poder blando. Estos estudios son el índice *The Soft Power 30: A Global Ranking of Soft Power* de McClory (2016) y una propuesta doctoral de Judith Trunkos de la Universidad de Carolina del Sur.

Por un lado, McClory mide el poder blando de distintos países en seis dimensiones: educación, empresa, cultura, compromiso, gobierno y digital.⁴ Uno de los principales problemas del estudio de McClory es considerar que ciertos valores, culturas o políticas determinan el poder blando que puede tener un Estado. McClory enfatiza en su medición que la libertad, los derechos humanos, la democracia, la igualdad y el compromiso con temas como el medio ambiente o el desarrollo no sólo son determinantes para el poder blando de un Estado, sino el poder blando del Estado *per se*. Esta suposición puede resultar errónea en algunos casos ya que uno de los errores de medir el poder blando bajo el enfoque de elementos de poder nacional es que un recurso que puede resultar beneficioso en una situación, puede ser inútil o desventajoso en una situación distinta (Baldwin, 2013). McClory menciona que la libertad, los derechos humanos, la democracia y la igualdad son valores que incrementan el poder blando de un país. Sin embargo, el rechazo al liberalismo se ha esparcido en los últimos años alrededor del mundo. "El "iliberalismo" rechaza la necesidad de instituciones independientes como frenos y contrapesos del gobierno y descarta la idea del desacuerdo público legítimo" (Shenkkan, 2018).

⁴ 1. Educación: calidad de la educación superior, habilidad para atraer a estudiantes internacionales y contribuciones a la publicación de investigaciones académicas. 2. Empresa: atractivo del modelo de negocios de un país, capacidad para innovar, y marco regulatorio. 3. Compromiso: alcance de las redes diplomáticas de un país y su compromiso con temas como medio ambiente o el desarrollo. 4. Cultura: alcance global de la cultura de un país. 5. Gobierno: valores políticos como libertad, derechos humanos, democracia e igualdad. 6. Digital: infraestructura digital y de comunicaciones.

Esta corriente anti liberal contemporánea ha permeado en los gobiernos de algunos países como es el caso de Polonia o Hungría en Europa Central o los autoritarismos más violentos en Asia. Así, la medición de McClory está sesgada hacia valores liberales que en distintos contextos no son determinantes para explicar el poder blando de un país.

Por otro lado, Trunkos mide la capacidad de poder blando de distintos países con algunos indicadores parecidos a los de McClory. Trunkos propone una medición de poder blando a través de cinco dimensiones: económica, innovación y presencia de internet, educación, cultura nacional, y diplomacia (Trunkos, 2013).⁵ Este modelo presenta dos problemas en general. Primero, la cooperación al desarrollo puede ser resultado de buenas estrategias diplomáticas enfocadas a encontrar espacios de oportunidad en distintos países para llevar a cabo proyectos e inversión. Es decir, estas variables podrían ser endógenas. Segundo, el número de patentes de software y el uso nacional de internet no necesariamente impacta en la proyección al exterior de un país. Si el uso de estos medios se enfoca únicamente al interior, nada garantiza que esto tenga una repercusión en el exterior.

Existen diferencias en la forma en que se ha intentado medir poder blando. Mientras que McClory toma en cuenta ciertos valores, como la libertad, Trunkos considera los flujos de cooperación al desarrollo como una fuente de poder blando. No obstante, existen similitudes en la medición de ambos. Cultura, diplomacia y educación son variables que los dos estudios tienen en común. El problema principal de ambos estudios es que se ubican en un enfoque de elementos de poder nacional que no es compatible con la teoría de Nye sobre poder blando. Como se mencionó con anterioridad, la definición de poder de Nye implica una relación de poder.

2.4 Midiendo el poder blando como una relación de poder

Algunos autores han publicado trabajos en los que describen algunos procesos de transformación de la política exterior y la generación de estrategias de diplomacia pública en países como Turquía, India, China, Brasil, Corea del Sur, Canadá y México (Kalin, 2011;

⁵ 1. Económica: flujos de cooperación al desarrollo. 2. Innovación y presencia de internet: número de patentes internacionales, número de patentes de software, y uso nacional de internet. 3. Educación: número de universidades, número de publicaciones académicas, y número de profesores en educación superior. 4. Cultura nacional: lenguaje, número de personas que hablan dos o más idiomas, y número de atracciones turísticas conocidas. 5. Diplomacia: número de embajadas, número de misiones culturales, número de instituciones culturales en el exterior, y número de instituciones culturales en territorio nacional.

Malone, 2011; Wang, 2008; Prusa, 2009; Lee, 2016; Potter, 2002; Bry, 2007; Baños Rivas, 2008). Los autores describen el proceso mediante el cual estos Estados utilizan estrategias de diplomacia pública para influir en el sistema internacional. Sin embargo, estos estudios se enfocan en el análisis cualitativo y no ofrecen medidas empíricas de la presencia en el exterior. Los estudios de caso son útiles para estudiar los distintos mecanismos mediante los cuales los Estados se proyectan en el exterior, pero no permiten realizar estudios comparativos de mayor alcance.

El Índice de Presencia Global de Elcano mide la presencia blanda de 99 países en el mundo, más la Unión Europea, dividida en tres dimensiones: presencia económica, presencia blanda, y presencia militar. El Instituto Elcano mide la proyección real de los países en el mundo, independientemente de su reputación en el exterior. Es decir, la finalidad del índice no es conocer cómo un país es percibido por otros alrededor del mundo. Utiliza criterios objetivos para medir los resultados de la internacionalización, pero no los medios para conseguirlo (Elcano, 2017).

La dimensión del índice de Elcano relevante para este trabajo es la presencia blanda ya que está directamente relacionada con poder blando y las estrategias de diplomacia pública que los Estados utilizan para proyectar su cultura y sus valores en el exterior. Esta dimensión está compuesta de nueve variables. A cada una de ellas, Elcano le asigna una ponderación, a través de la opinión de un panel de expertos en relaciones internacionales, para obtener un agregado final de la presencia blanda. Estas son las variables, lo que miden, y el porcentaje que representa cada una para la presencia blanda de los países:

1. Migraciones (10%): número estimado de personas migrantes con origen extra-comunitario.
2. Turismo (10%): miles de llegadas de turistas extra-comunitarios.
3. Deportes (7.5%): suma ponderada de los puntos en la clasificación mundial de la FIFA y el medallero de los juegos olímpicos.
4. Cultura (12.5%): exportaciones de servicios audiovisuales (producciones cinematográficas, programas de radio y televisión, y grabaciones musicales).
5. Información (12.5%): número de menciones en noticias de las agencias principales (Associated Press, Reuters, AFP, DPA, ITAR-TASS, EFE, ANSA, Xinhua) y ancho de banda de internet (Mbps).

6. Tecnología (12.5%): patentes orientadas al exterior (número de solicitudes de patentes relacionadas entre sí depositadas en uno o más países extranjeros para proteger la inversión).
7. Ciencia (12.5%): número de artículos, *notes* y *reviews* publicados en los ámbitos de artes y humanidades, ciencias sociales y ciencias.
8. Educación (12.5%): número de estudiantes extranjeros en educación terciaria en territorio nacional.
9. Cooperación al desarrollo (10%): flujo de ayuda oficial al desarrollo bruto total o datos homologables.

La ventaja principal del índice de Elcano es que utiliza criterios objetivos para medir la proyección de la cultura, los valores y las políticas de los Estados en el exterior. De esta manera, no es necesario realizar juicios, lo cual evita que la medición esté sesgada hacia ciertos valores o culturas.

2.5 *La diplomacia del siglo XXI como instrumento político de la presencia blanda*

En el pasado, la diplomacia tradicional estaba vinculada con la soberanía nacional y el Estado. El ejercicio de la diplomacia se centraba en un solo actor, el Estado nación, con reglas y procesos definidos. La representación y la interacción personal eran las bases de la diplomacia bilateral. Estas interacciones se caracterizaban por la discreción, la restricción de la información y la búsqueda de la influencia nacional. Los resultados eran medidos por el número de tratados firmados, el número de conflictos resueltos o evitados, y el número de contactos entre los diplomáticos y distintos actores en el país anfitrión (Rozenal y Buenrostro, 2013).

Esta visión tradicionalista ubica a la diplomacia como un juego en el que los roles y las responsabilidades de los actores están claramente definidos y no existía espacio para otro tipo de interacciones con el país anfitrión. Esta forma de diplomacia también es conocida como diplomacia de clubes (Heine, 2013). Sin embargo, esta imagen no refleja el panorama actual en el que una gran cantidad de actores no estatales se involucran en el proceso. Como menciona Melissen (2005): “los interlocutores de los servicios exteriores de hoy no son necesariamente sus contrapartes, sino una gran cantidad de personas que están involucradas en la actividad diplomática” (p. 5).

La diferencia principal entre diplomacia tradicional y diplomacia pública es que, mientras la primera se concentra en las relaciones entre actores estatales, la segunda se enfoca en la construcción y el mantenimiento de relaciones con los públicos extranjeros. “La diplomacia pública se involucra en sectores cuidadosamente seleccionados de los públicos extranjeros con el objetivo de fomentar apoyo a metas estratégicas” (Ross, p. 75, 2002). Algunos autores han llamado a esta forma de hacer diplomacia como diplomacia de redes (Heine, 2013). Esto incluye a interlocutores como empresarios, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales que han incrementado su peso en la toma de decisiones a nivel global. Por lo tanto, la diplomacia pública es más horizontal y transparente. Es importante señalar que la diplomacia pública no es una estrategia nueva. Distintos países utilizaron estrategias de comunicación con los públicos extranjeros durante el siglo XX. Un buen ejemplo son Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Ambos utilizaron medios propagandísticos a través de sus representaciones diplomáticas alrededor del mundo con el objetivo de esparcir y defender sus posturas políticas. No obstante, la revolución tecnológica ha hecho más ostensible el uso de este tipo de estrategias.

De acuerdo con Cull (2008), "la abogacía es el intento de un actor de moldear el ambiente internacional emprendiendo una actividad de comunicación internacional para promover activamente una política en particular, idea o el interés general del actor en las mentes de un público extranjero" (p. 32). En la actualidad, los medios impulsan la opinión pública y la publicidad negativa puede alterar las percepciones que las poblaciones extranjeras tienen acerca de un país. “Los diplomáticos necesitan comprender los medios: qué es una noticia y qué no lo es, cómo influenciar lo que se escribe y se dice acerca de su país, y quiénes son los comentaristas y líderes de opinión más influyentes” (Rozenal y Buenrostro, 2013). Los diplomáticos deben saber comunicar, promover, y ofrecer interpretaciones honestas y creíbles acerca de lo que sucede en sus países. Para realizar esta tarea de forma más efectiva, el diplomático no debe esconder la verdad o tratar de pintar un cuadro rosa en donde no lo hay, sino que debe encontrar un balance entre exponer la realidad y defender la posición del gobierno al cual representa. A fin de cuentas, un diplomático es un portavoz de su gobierno, pero debe estar abierto a la crítica y al escrutinio. Sin embargo, la abogacía no necesariamente debe ser reactiva en todos los casos, como lo plantea Gilboa (2008). En ocasiones, existen espacios de oportunidad en donde los diplomáticos pueden llevar a cabo distintas actividades. En gran medida, los medios de

comunicación también pueden determinar el éxito o el fracaso de una diplomacia. Un reto clave para los diplomáticos es cómo obtener presencia para el país y sus representantes en los medios y la habilidad que tengan para comunicar mensajes. La participación en el radio y en programas de televisión, así como en eventos públicos, y un uso efectivo del internet son elementos importantes.

Las redes sociales en internet como Facebook, Twitter o YouTube añaden nuevos retos para el ejercicio de la diplomacia. Estas nuevas herramientas están siendo utilizadas por un creciente número de representantes políticos. A pesar de que éste es un campo poco estudiado, existen algunos autores que discuten sobre el tema. Holmes (2015) argumenta que un gran número de diplomáticos modernos utilizan plataformas como Twitter con el objetivo de escuchar a la población para tratar de identificar posibles áreas de cambio y comunicar mensajes.

La segunda dimensión de la diplomacia pública involucra el desarrollo de temas simples y la planeación de una serie de eventos a lo largo de un periodo para reforzar los temas centrales de la campaña. A pesar de que ésta es un área poco explorada, existen distintos ejemplos de campañas creadas por los gobiernos de los países para proyectar cierto tipo de mensajes. Por ejemplo, la exposición en veinte países de las fotografías de Joel Meyerowitz, *Ground Zero*, por parte del gobierno de Estados Unidos para generar empatía después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 (Leonard, 2002). También, la campaña *See Britain (Through my eyes)* del Reino Unido para promocionar los juegos olímpicos de Londres 2012 es un ejemplo de este tipo de estrategias de diplomacia pública.

Los diplomáticos modernos no pueden ser simples observadores. Involucrarse activamente parece ser obligatorio. Las universidades, centros de investigación, y *think tanks* son generadores de ideas y pueden ser fuertes aliados para promover un mejor entendimiento entre sociedades. Por ende, involucrar a la comunidad académica, como ponentes o panelistas en mesas redondas, participar en conferencias o talleres, y patrocinar distintos tipos de publicaciones, se ha convertido en parte del trabajo del diplomático moderno. El objetivo de este tipo de eventos es transformar la opinión pública y formar parte de las discusiones en el país anfitrión.

La diplomacia cultural es posiblemente uno de los campos más estudiados de la diplomacia. Existen muchos ejemplos del establecimiento de relaciones culturales entre países. “La diplomacia cultural es el intento de un actor de moldear el ambiente internacional haciendo

que sus recursos culturales y logros sean conocidos en el exterior y facilitando la transmisión cultural en el extranjero” (Cull, p. 33, 2008). Los centros especializados en el estudio de un país en particular, plagados de expertos en regiones específicas del mundo, son cada vez más comunes. Estos centros pueden ser socios valiosos para el desarrollo de un mejor entendimiento entre el país anfitrión y el país de casa (Rozental y Buenrostro, 2013). El objetivo es proveer a las poblaciones extranjeras una idea clara de las motivaciones y los factores que afectan las decisiones de un país en el exterior. De esta manera, cuando llegue el momento de discutir temas individuales el trabajo de fondo ya esté prácticamente hecho.

“La diplomacia de intercambios es el intento de un actor de moldear el ambiente internacional enviando a sus ciudadanos al exterior y recibiendo ciudadanos extranjeros para un periodo de estudio o de culturalización” (Cull, p. 33, 2008). En estas estrategias existe un componente de reciprocidad. La ventaja de este tipo de intercambios es que ofrecen un panorama completo de la cultura y los valores del lugar que se visita. Uno de los ejemplos más exitosos de este tipo de estrategias es el programa Fulbright de Estados Unidos. Hasta la fecha, 37 participantes de este programa de intercambio han llegado a ocupar cargos de jefes de Estado o gobierno en sus respectivos países.

2.6 *Midiendo la capacidad diplomática*

¿Cómo ejecutan sus políticas exteriores los Estados? ¿Qué instituciones están involucradas en este proceso? De acuerdo con Hocking (2013), "los gobiernos nacionales han desarrollado una serie de instrumentos para la interacción con ambientes externos y la implementación de sus objetivos políticos internacionales" (p. 123). Esto es lo que denomina como el sistema nacional diplomático (SND). Dentro de este sistema, se encuentra un conjunto de distintas instituciones involucradas en el mantenimiento de relaciones con países extranjeros. En la misma obra, Hocking menciona que los ministerios de relaciones exteriores (MRE) han sido el punto de referencia principal dentro del estudio y la práctica diplomática. En muchas ocasiones, los MRE son igualados con el SND de un país. No obstante, los MRE no siempre son las únicas instituciones involucradas con el extranjero. En algunos países, los MRE enfrentan rivalidades con otros departamentos gubernamentales que cuentan con responsabilidades internacionales.

A pesar de que en muchos países los SDN están compuestos de distintas instituciones, los MRE y las redes de representaciones diplomáticas en el exterior son una pieza fundamental

en el mantenimiento de relaciones con países extranjeros. Hocking (2013, pp. 129-131) resume las principales funciones de los MRE en seis puntos:

- Análisis de información: recopilación, análisis y disseminación de información sobre el ambiente internacional.
- Asesoramiento político: proveer conocimiento y experiencia a políticos, otras partes de la burocracia y actores no gubernamentales con intereses en la política internacional.
- Almacenamiento: banco de memoria que almacena y recopila información.
- Transferencia: los canales de comunicación diplomática son utilizados para intercambiar información e ideas sobre una gran variedad de temas con distintos países.
- Servicio: acciones dirigidas a las necesidades de comunidades nacionales en el extranjero. Por ejemplo, la promoción comercial (diplomacia comercial) y los servicios consulares.
- Administrativas: dirección de la red diplomática en el extranjero, mantenimiento de relaciones con los cuerpos diplomáticos y asuntos protocolarios ligados a la diplomacia.

Existen distintos estudios que comparan la capacidad diplomática de algunos países. Por ejemplo, Schiavon y Figueroa (2014) realizan una comparación entre las capacidades diplomáticas de las dos economías más grandes de América Latina, México y Brasil, en donde resaltan distintos factores como el número de representaciones diplomáticas, el número de diplomáticos acreditados y los presupuestos aprobados y ejercidos de los MRE de ambos países. Otro estudio es el de Kishan S. Rana (2014), quien compara la capacidad diplomática de China y la India. Rana realiza una evaluación cualitativa del desempeño de los MRE de ambos países y asigna una calificación numérica con base en once criterios distintos.⁶ Al final, en una escala del 1 al 10, China obtuvo un valor de 8.3, superando a la India que obtuvo un valor de 7.8.

Otros autores han escrito acerca de las reformas de los SDN de distintos países, concediendo a los MRE un rol central (Pamment, 2016; Naumescu, 2015; Wang, 2008). Estos escritos discuten acerca de las transformaciones recientes en la diplomacia de algunos países como Reino Unido, China o Rumania. Sin embargo, no existen estudios comparativos de mayor

⁶ 1) Intereses políticos y de seguridad bilaterales; 2) diplomacia económica; 3) ayuda al extranjero; 4) diplomacia pública; 5) cultura, educación y medios; 6) diplomacia multilateral; 7) diplomacia regional; 8) diplomacia consular y de diásporas; 9) dirección y entrenamiento de recursos humanos; 10) innovación; y 11) capacidad diplomática.

alcance. Por un lado, el acceso a fuentes de información acerca de las capacidades diplomáticas de distintos países es limitado. Este tipo de información no siempre se encuentra disponible, lo cual dificulta realizar estudios comparados entre más países. Por otro lado, como mencionan Schiavon y Figueroa (2014), "un factor descuidado de manera recurrente por los analistas internacionales son los recursos con los que cuentan las diplomacias de cada país para llevar a cabo sus funciones" (p. 12). Es verdad que el estudio de la capacidad diplomática no ha sido central en las relaciones internacionales y sólo existen pocos escritos al respecto. Las transformaciones en la práctica diplomática como consecuencia de la globalización descritas anteriormente invitan a profundizar en el estudio de la capacidad diplomática y su impacto en el poder blando.

El *Global Diplomacy Index* (GDI) del instituto australiano de estudios internacionales Lowy es un gran esfuerzo por recopilar información sobre la capacidad diplomática. El GDI es la única base de datos que recopila información acerca de las redes diplomáticas de distintos países. Este índice cuenta con información sobre el número de embajadas, consulados, misiones permanentes y otro tipo de representaciones. En su versión de 2016, Lowy incluyó a 42 países en su GDI. No obstante, no cuenta con información sobre la cantidad de personal de los distintos MRE en sus oficinas nacionales y en sus representaciones en el extranjero, ni la cantidad de recursos asignados para la ejecución de sus tareas. Esta información también podría ser útil al comparar la capacidad diplomática, por lo que se podría recopilar para desarrollar nuevas bases de datos o añadir a las ya existentes.

Con base en los estudios mencionados, es posible identificar cuatro dimensiones principales para realizar comparaciones entre distintas redes de representación diplomática en el exterior. La primera dimensión es la infraestructura diplomática. Las embajadas, consulados, misiones permanentes y otro tipo de representaciones diplomáticas son parte de la infraestructura con la que cuenta un país para poder ejecutar sus políticas en el exterior. La infraestructura puede variar tanto en número como en tamaño. Por ejemplo, Rana (2014) identifica que las representaciones de China son, en promedio, cinco veces más grandes que las de la India. La segunda dimensión son los recursos humanos. Al ser una práctica relacionada principalmente con la negociación y la interacción, el factor humano es sumamente importante en la diplomacia. Muchos países alrededor del mundo cuentan con servicios civiles de carrera especializados dedicados a la práctica diplomática en el exterior. Desde luego, algunos servicios

de carrera son más grandes en tamaño y más especializados que otros. También, los mecanismos de ascenso y los rangos varían entre los distintos servicios. Sin embargo, siempre es importante contar con un número de diplomáticos suficiente y que cuenten con una buena preparación para ejecutar las tareas diplomáticas de manera más efectiva. Otra diferencia importante es que, en algunas representaciones, los diplomáticos profesionales son la minoría ya que existen miembros de otros departamentos gubernamentales realizando actividades en el exterior (Hocking, 2013). La tercera dimensión son los recursos financieros. Una gran infraestructura y mucho personal diplomático no sería suficiente para realizar las actividades de un país en el exterior si no se dispone de los recursos financieros necesarios para la ejecución efectiva de distintas tareas. Por lo tanto, es importante considerar la cantidad de recursos financieros que destina cada país a su política exterior. En esta dimensión no sólo es importante considerar los presupuestos asignados y ejercidos por los MRE, sino la forma en la que son distribuidos para llevar a cabo distintas acciones (Farfán y Velásquez, 2012). La cuarta dimensión es la planeación estratégica. Una red de representación diplomática con mucha infraestructura, un gran personal y vastas cantidades de recursos, pero sin la capacidad de diseñar estrategias diplomáticas eficaces no traerá los resultados esperados. La planeación puede ser más o menos centralizada. Por ejemplo, la planeación de la política exterior en Estados Unidos tiende a ser más centralizada por el MRE que en Brasil o México, donde se involucran una gran cantidad de actores. Sería interesante indagar con mayor profundidad los efectos la centralización o descentralización de la planeación en la conducción de la política exterior de distintos países.

En este estudio se utilizarán datos del número de embajadas y consulados del GDI de Lowy como una aproximación para medir la capacidad diplomática. Esta medida puede decirnos algo sobre la infraestructura y los recursos humanos y financieros que un país destina a su política exterior, así como el grado de planeación. Contar con más embajadas y consulados requiere un mayor número de personal diplomático activo en el exterior y una inversión de recursos financieros sustantiva para poder mantener su funcionamiento. Sin embargo, en algunos casos, el número de representaciones puede no reflejar realmente la dimensión financiera y de recursos humanos. Por ejemplo, dos países pueden contar con una embajada en un tercer país, pero puede que uno de ellos destine más recursos financieros y que exista un mayor número de diplomáticos acreditados en su misión que en la del otro. También, se ha experimentado con representaciones de múltiple acreditación como respuesta a limitaciones en

los recursos disponibles para mantener el costo de la red diplomática. En estas representaciones, un representante puede estar acreditado ante dos o más países y fungen como centros para asignar funciones geográficas regionales (Hocking, 2013). Además, existen otro tipo de experimentos como las representaciones compartidas entre dos o más países. Por ejemplo, los miembros de la Alianza del Pacífico (México, Perú, Chile y Colombia) cuentan con un sistema de embajadas comunes y comparten representaciones en países como Ghana (los cuatro miembros) y Argelia (Chile y Colombia).⁷ Estas pueden ser algunas de las limitaciones de utilizar únicamente el número de embajadas y consulados para medir la capacidad diplomática. Sin embargo, es una aproximación que puede brindar suficiente información acerca de la cantidad de recursos que destina un país a su diplomacia. Además, un mayor número de embajadas puede contribuir a un mejor entendimiento del ambiente internacional, lo cual puede impactar de forma positiva la planeación estratégica que realizan los MRE.

⁷ "Embajadas compartidas entre Chile, Colombia, México y Perú, uno de los logros de la Alianza del Pacífico," Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, consultado el 23 de mayo de 2018, <http://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/embajadas-compartidas-entre-chile-colombia-mexico-y-peru-uno-los-logros-la-alianza-del>.

3 *Modelo cuantitativo*

3.1 *Selección de casos*

El estudio del poder blando es reciente en las relaciones internacionales. Hasta el momento, se han desarrollado pocos estudios empíricos y generalmente se concentran en un número selecto de países. Por lo tanto, la obtención de datos es limitada. El índice de presencia blanda del Instituto Elcano es un esfuerzo ambicioso ya que contiene datos para 99 países y la Unión Europea. Comparado con el estudio de McClory, que sólo analiza 30 países, Elcano proporciona nuevas oportunidades para el estudio del poder blando, pero no contiene una muestra exhaustiva de todos los países del mundo.

La obtención de datos para medir la capacidad diplomática de distintos países en el mundo es también limitada. El acceso a información sobre el número de representaciones diplomáticas con que cuentan distintos países es, en muchos casos, restringido. El *Global Diplomacy Index* del instituto australiano de investigación Lowy Institute es la única base de datos que contiene este tipo de información de forma estructurada y sintetizada. Sin embargo, el índice sólo cuenta con datos para 42 países: miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Grupo de los 20 (G20). Por suerte, Elcano también incluye a todos estos países dentro de su medición de presencia blanda.

A pesar de las limitaciones para obtener datos, los miembros de la OCDE y el G20 son casos interesantes para el estudio de la presencia blanda. La cumbre del G-20 de Pittsburgh en 2009 fue la tercera ocasión en que los miembros del G20 se reunieron. Desde esta cumbre, la OCDE ha sido un aliado del G20 en sus esfuerzos para mantener la estabilidad financiera en el mundo. Estas organizaciones cooperan para desarrollar, enmarcar y ejecutar las prioridades del G20. Los países miembros que componen a ambas organizaciones son actores sumamente relevantes en el sistema internacional por su peso económico y político. En conjunto, las economías de los 42 países del G20 y la OCDE representaron el 87.68% del PIB mundial en 2016.⁸ También, los países de estas organizaciones están altamente involucrados en la política mundial y en el desarrollo de nuevos esquemas de gobernanza global por lo que han desarrollado sistemas de representación diplomática complejos. En conjunto, los 42 países cuentan con 5,976 representaciones diplomáticas, 3,945 embajadas o altos comisionados y 1,608 consulados, en

⁸ “GDP Ranking”, The World Bank, <https://data.worldbank.org>.

677 ciudades. El promedio de embajadas es de 93. El país con más embajadas es Estados Unidos con 166 y el que menos embajadas tiene es Islandia con sólo 15.⁹ Así, estos países pueden ser casos interesantes para estudiar la variación de la presencia blanda. A continuación, se muestra una tabla de los 42 miembros de estas organizaciones, algunos son miembros de ambas y otros únicamente son miembros de una organización.

A continuación, la tabla 3 muestra los países miembros de la OCDE y el G20, únicamente de la OCDE y únicamente del G20. Las tablas 5 y 6 muestran los datos de presencia blanda y capacidad diplomática para los miembros de la OCDE y el G20. Estados Unidos lidera ambas mediciones al contar con 1,744.98 puntos de presencia blanda dentro de la escala de Elcano y 270 representaciones diplomáticas en total. La diferencia con el segundo lugar es más notable en la presencia blanda. Existe una diferencia de 1,227. 45 puntos entre Estados Unidos y Reino Unido, quien ocupa la segunda posición entre estos países, mientras que Francia se encuentra a 3 representaciones diplomáticas de igualar a los norteamericanos.

Tabla 3: Países miembros de la OCDE y el G20	
Membresía	País
OCDE y G20	Alemania, Australia, Canadá, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Turquía
Únicamente OCDE	Austria, Bélgica, Chile, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Suecia, Suiza
Únicamente G20	Sudáfrica, Rusia, Indonesia, India, China, Brasil, Argentina, Arabia Saudita

⁹ “Global Diplomacy Index 2016”, Lowy Institute, <https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org>.

Tabla 4: Presencia blanda de los países miembros de la OCDE y el G20 (2016)		
País	Presencia Blanda	Presencia Blanda (escala log base 2.73)
Estados Unidos	1744.98	7.46
Reino Unido	517.53	6.25
China	461.23	6.13
Alemania	436.43	6.08
Japón	370.70	5.92
Francia	343.76	5.84
Rusia	256.11	5.55
Canadá	187.19	5.23
Corea del Sur	160.44	5.08
Italia	155.42	5.05
España	152.18	5.03
Australia	142.03	4.96
Países Bajos	121.22	4.80
Arabia Saudita	91.05	4.51
India	86.09	4.46
Suecia	84.15	4.43
Turquía	77.22	4.35
Suiza	69.09	4.24
Brasil	67.61	4.16
Bélgica	63.86	4.21
Sudáfrica	58.27	4.07
Dinamarca	57.50	4.05
Austria	54.66	4.00
Polonia	51.67	3.94
México	39.39	3.67
Grecia	37.79	3.63
Hungría	37.32	3.62
República Checa	35.44	3.57
Nueva Zelanda	34.88	3.55
Argentina	34.60	3.54
Irlanda	33.64	3.52
Finlandia	33.03	3.50
Portugal	32.97	3.50
Noruega	32.51	3.48
Israel	29.58	3.39
Chile	21.41	3.06
Indonesia	10.43	2.34
Eslovaquia	10.13	2.32
Eslovenia	8.63	2.16
Luxemburgo	6.19	1.82
Estonia	4.81	1.57
Islandia	2.73	1.00
Promedio	148.95	4.12

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Índice Elcano de Presencia Global 2016

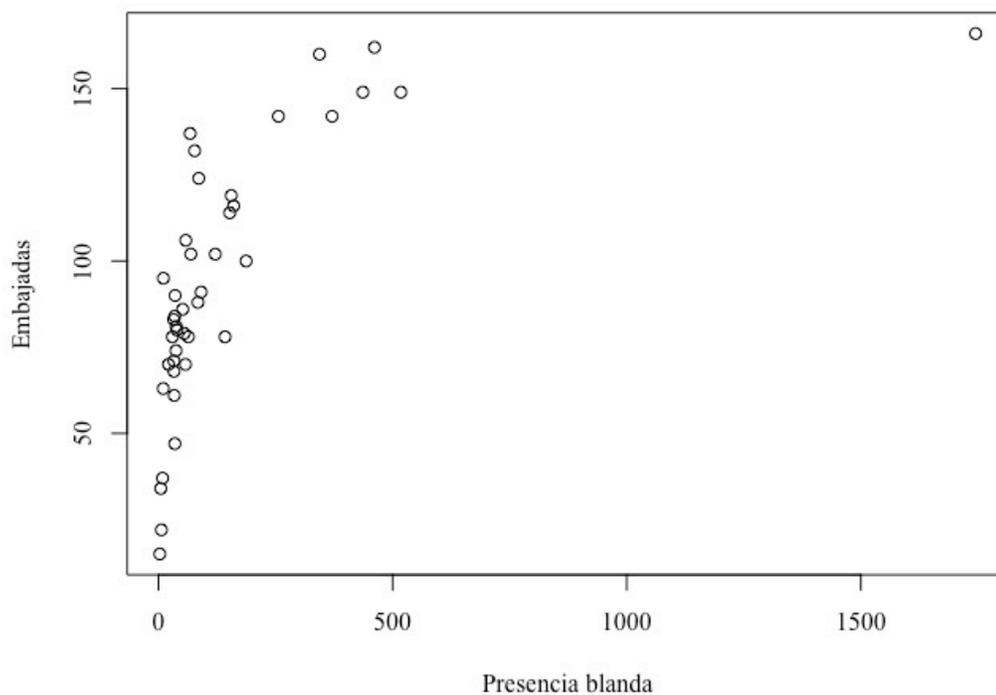
Tabla 5: Representaciones diplomáticas de los países miembros de la OCDE y el G20 (2016)					
País	Representaciones diplomáticas (2016)	Embajadas	Consulados	Misiones permanentes	Otras representaciones
Estados Unidos	270	166	83	10	11
Francia	267	160	89	16	2
China	258	162	87	8	1
Rusia	243	142	89	11	1
Reino Unido	236	149	60	9	18
Turquía	225	132	80	12	1
Alemania	224	149	61	12	2
Brasil	222	137	70	13	2
Japón	214	142	61	9	2
España	212	114	88	10	0
Italia	202	119	75	5	3
India	180	124	47	5	4
Corea del Sur	170	116	47	5	2
México	156	80	67	6	3
Argentina	153	84	61	7	1
Canadá	146	100	35	9	2
Suiza	145	102	29	10	4
Países Bajos	143	102	27	12	2
Grecia	138	81	46	9	2
Indonesia	133	95	34	3	1
Polonia	131	86	36	7	2
Chile	128	70	50	7	1
Sudáfrica	124	106	14	2	2
Portugal	123	71	43	8	1
Bélgica	118	78	25	9	6
República Checa	114	90	17	5	2
Australia	113	78	30	3	2
Arabia Saudí	110	91	16	2	1
Israel	106	78	21	6	1
Hungría	104	74	20	7	3
Suecia	104	88	7	7	2
Noruega	99	83	8	7	1
Austria	96	79	8	7	2
Dinamarca	94	70	15	6	3
Finlandia	85	68	5	6	6
Eslovaquia	80	63	8	7	2
Irlanda	80	61	11	7	1
Nueva Zelanda	70	47	18	4	1
Eslovenia	48	37	4	6	1
Estonia	45	34	4	7	0
Luxemburgo	32	22	6	3	1
Islandia	22	15	4	3	0
Promedio	142	94	38	7	3

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Global Diplomacy Index 2016 del Instituto Lowy

Para estimar el efecto de la capacidad diplomática sobre la presencia blanda, se realizó una regresión lineal simple utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO). La regresión lineal es un modelo matemático utilizado para aproximar la dependencia entre una variable dependiente o explicada Y, las variables independientes o explicativas X, y un término aleatorio que es todo lo que no se incluye en X que pueda afectar también a Y. El método MCO sirve para estimar los parámetros poblacionales en un modelo de regresión lineal. Sin embargo, existen dos problemas para realizar una regresión lineal para explicar la presencia blanda entre los países de la OCDE y el G20.

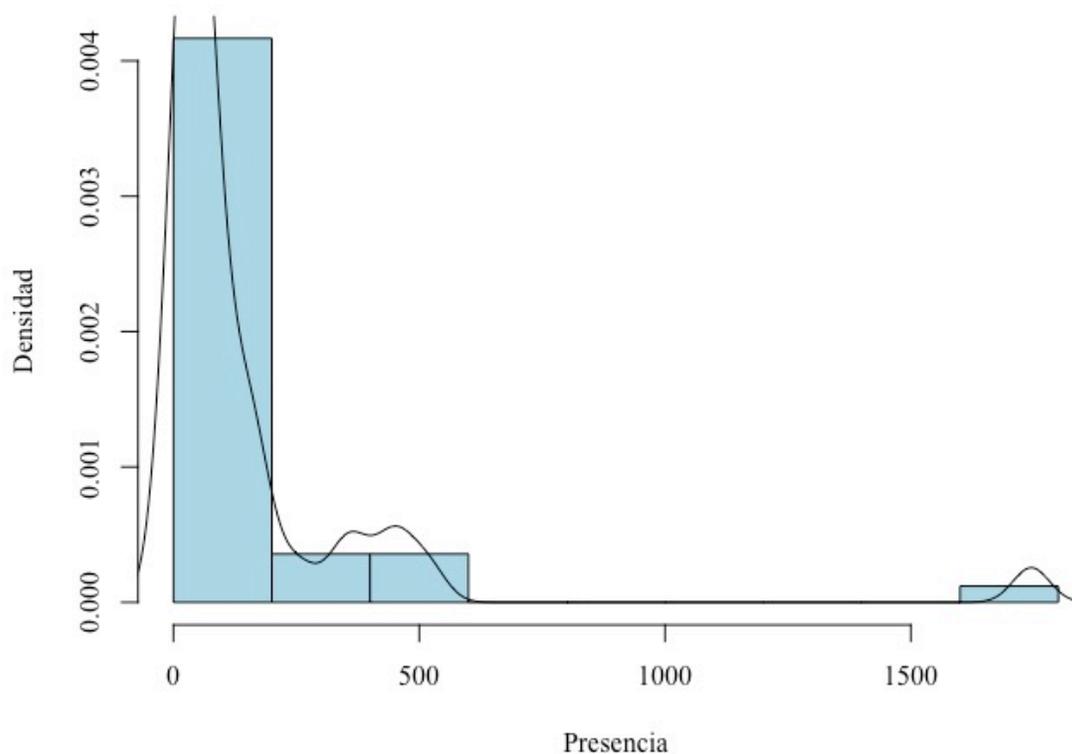
Primero, las regresiones lineales son altamente sensibles a la presencia de observaciones aisladas (*outliers*) dentro de la muestra que se estudia. Una observación aislada es un dato que se sale de la relación lineal de un conjunto de datos y su existencia puede sesgar la relación que existe entre dos variables. La siguiente figura muestra la relación entre la presencia blanda y el número de embajadas para cada uno de los países de la OCDE y el G20. Es posible observar un punto que se desvía significativamente de los demás. Este es el caso de Estados Unidos, que posee una presencia blanda mucho más alta que los demás países de la muestra. En este sentido, Estados Unidos es una observación aislada entre los países de la OCDE y el G20.

Figura 1: Presencia blanda vs Embajadas



Segundo, uno de los supuestos en los que se basa la regresión lineal es la normalidad. Esto significa que, para cada valor de X, Y es una variable aleatoria con distribución normal. Si la muestra que se estudia no es una distribución normal, los estimadores obtenidos a partir del modelo podrían estar sesgados y no ser confiables. Para comprobar si la distribución de la presencia blanda de la muestra de países de la OCDE y el G20 es normal se utilizó la prueba de Shapiro-Wilk.¹⁰ El resultado de la prueba mostró que la distribución de los datos no es normal.¹¹ Esto puede deberse a la presencia de Estados Unidos como un *outlier* que sesga la distribución, tal y como se muestra en la siguiente gráfica de densidad para la presencia blanda.

Figura 2: Presencia blanda



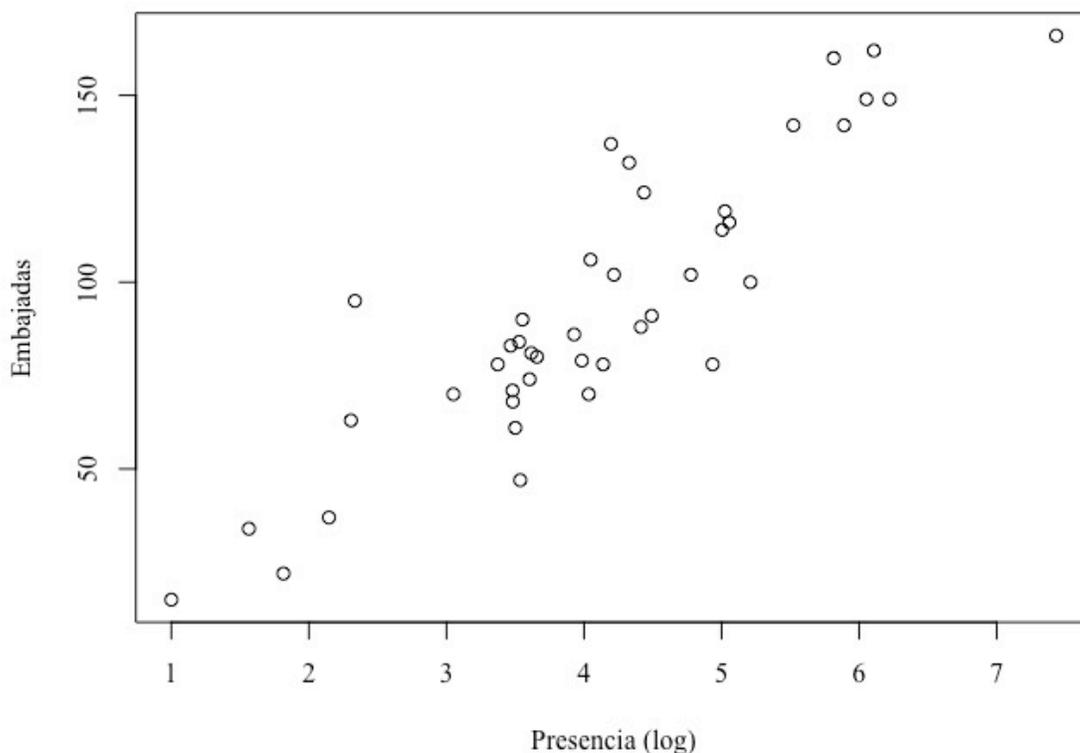
Una forma de solucionar estos dos problemas es transformar la muestra de datos a una escala logarítmica. La transformación permite que los datos se encuentren en un rango más

¹⁰ La prueba de Shapiro-Wilk pone a prueba la siguiente hipótesis: la distribución de los datos analizados es una distribución normal. Utilizando un intervalo de confianza del 95%, si el valor p de la prueba está por debajo de 0.05, rechazamos la hipótesis nula de que la distribución es normal.

¹¹ La prueba Shapiro-Wilk El valor p de la prueba de Shapiro-Wilk para la muestra de presencia blanda es 4.045e-11. Por lo tanto, puede rechazarse la hipótesis de que la muestra proviene de una distribución normal.

manejable y podría funcionar para normalizar la distribución, evitando el sesgo que causa la presencia blanda de Estados Unidos. La base logarítmica elegida fue el valor más bajo dentro los datos (2.73) debido a que no es posible que un país posea valores negativos de presencia blanda. Después de la transformación, el rango de valores de la muestra va de 1 a 7.46. La prueba se Shapiro-Wilk indicó que la muestra transformada es una distribución normal, lo cual hace posible realizar una regresión lineal para encontrar el valor de los parámetros de las variables que tienen un impacto en la presencia blanda.¹² La siguiente figura muestra la relación lineal existente entre la presencia blanda (logarítmica) y el número de embajadas. Lo que se observa es una clara relación lineal positiva entre ambas variables.

Figura 3: Presencia blanda (log) vs Embajadas



¹² El valor p de la prueba Shapiro-Wilk para la muestra transformada en escala logarítmica es de 0.66. Por ende, podemos aceptar la hipótesis de que la muestra transformada tiene una distribución normal.

3.2 *Otras variables que podrían tener un impacto en la presencia blanda*

Para sustentar que existe un impacto de la capacidad diplomática en la presencia blanda de los países es necesario controlar por distintos factores. El tamaño de la economía y la población son dos variables importantes a considerar. Por un lado, una economía más grande puede atraer un mayor número de turistas o de migrantes. Por otro lado, una mayor población podría ser relevante en la cantidad de veces que un país es mencionado en los medios de comunicación. Por ende, el PIB y la población son variables de control que se incluyen en el modelo.

Estudios anteriores sobre poder blando consideran que el nivel educativo y la cultura son recursos importantes para la proyección exterior de los países (Trunkos, 2013; McClory, 2016). La educación es medida con el número de universidades dentro del ranking de universidades Quacquarelli Symonds (QS) por país.¹³ El objetivo es considerar la calidad de los sistemas educativos de los países de la OCDE y el G20, no sólo el número de universidades con las que cuenta. Un país puede contar con muchas universidades, pero la cantidad no garantiza la calidad de la educación que se imparte y la producción científica que pueda generar.

La cultura se mide con el número de sitios considerados como patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Esta variable puede funcionar como una aproximación de la herencia cultural de cada uno de los países. Los sitios incluidos en la lista de la UNESCO son considerados como herencia común de la humanidad por su importancia cultural o natural.

La violencia es un factor que no ha sido considerado en el estudio del *soft power* y la proyección internacional de los países. Sin embargo, altos niveles de violencia podrían tener un impacto negativo en la presencia blanda. El turismo y la migración hacia un país pueden ser directamente afectados por altos niveles de violencia. También, es posible que los conflictos generados por la violencia en un país tengan un impacto en el número de veces que es mencionado en los medios de comunicación alrededor del mundo. La propuesta es incluir el

¹³ El QS World University Ranking evalúa miles de universidades en el mundo con base en seis mediciones: 1) Reputación académica; 2) Reputación de los empleadores; 3) Tasa profesores/alumnos; 4) Citas por facultad; 5) Tasa de profesores internacionales; y 6) Tasa de estudiantes internacionales. No todas las universidades del mundo forman parte del índice ya que no todas pueden ser evaluadas en estos rubros. Para la versión de 2018, fueron consideradas 4,388 instituciones, pero sólo 980 fueron incluidas dentro del índice. Es decir, el que una universidad sea considerada quiere decir que es una institución con prestigio internacional. Para más información, consultar la siguiente liga: <https://www.topuniversities.com/university-rankings-articles/world-university-rankings/qs-world-university-rankings-2018-tables-information>.

número de homicidios por cada 100.000 habitantes (Banco Mundial) como un indicador del nivel de violencia de cada uno de los 42 países de la muestra.

Otro aspecto importante a considerar son los procesos de colonización alrededor del mundo. La historia de todos los continentes y poblaciones del mundo fue transformada y moldeada por las experiencias colonias de los grandes imperios occidentales. Como menciona Thomas Benjamin (2007):

Los imperios coloniales de Occidente -Portugal, España, Francia, Reino Unido, Holanda, Bélgica, Alemania, Italia y los Estados Unidos- reclamaron la posesión en un tiempo u otro de todas las Américas y Australia, noventa y nueve por ciento de Polinesia, noventa por ciento de África y cerca del cincuenta por ciento de Asia (p. XIII).

Estas experiencias coloniales reconfiguraron a las sociedades y culturas no europeas, las cuales mantuvieron un contacto muy cercano con sus antiguas metrópolis una vez finalizado el periodo colonial. Por lo tanto, es fundamental incorporar esta variable dentro del análisis de la presencia blanda.¹⁴

La última variable de control es la posición dentro del sistema internacional. Esta es una variable categórica compuesta por tres categorías. En la primera categoría (codificada con un valor de 2) se encuentran los países miembros del G8. Originalmente, el Grupo de los 7 (G7) era un grupo informal de países cuyo peso político, económico y militar es sumamente relevante en el mundo. El objetivo de los encuentros entre sus miembros es lograr un consenso entre posiciones respecto al sistema económico y político mundial. En la cumbre de 1975 en Francia participaron únicamente seis países: Francia, Alemania Occidental, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos. Un año después, en la cumbre de Puerto Rico, Estados Unidos invitó a Canadá para que formara parte del grupo. Posteriormente, con la caída de la Unión Soviética en 1991, Rusia fue invitada en 1997 por su importancia mundial y en 1998 se forma el Grupo de los 8 (G8). Dentro de los aspectos más importantes de ser una potencia mundial es el ser reconocido como tal. El G8 es el grupo más exclusivo de países en el mundo y sólo aquellos considerados como grandes potencias fueron invitados a formar parte. Estos países están dentro de la primera categoría.

¹⁴ Dentro del modelo cuantitativo, la variable metrópoli es una variable dicotómica en donde los nueve países mencionados (Portugal, España, Francia, Reino Unido, Holanda, Bélgica, Alemania, Italia y Estados Unidos) son codificados con un 1 y el resto con un 0.

En la cumbre de Colonia, Alemania, de 1999, se añadieron 11 países y la Unión Europea al G8 para crear el Grupo de los 20 (G20): India, China, Sudáfrica, México, Brasil, Argentina, Indonesia, Turquía, Arabia Saudita, Australia y Corea del Sur. Algunos de estos países han sido identificados por las potencias del G8 como líderes emergentes. El Grupo de los 5 (G5) surgió en 2005 tras la invitación del Reino Unido a los líderes de las principales potencias emergentes del mundo (Brasil, China, India, México y Sudáfrica) para participar en un Diálogo Ampliado de la Cumbre del G8 en Gleneagles, Escocia. Estos cinco países declararon su interés por articularse como un grupo para construir posiciones colectivas durante las reuniones del G8. Como mencionan Mainhold y Villamar (2016): "era natural suponer que en el G20 estos cinco países podrían optar por fortalecer el mecanismo de consultas y coordinación, ampliándolo para incluir a los otros países emergentes y con grados de desarrollo similar, como podrían ser Argentina, Indonesia o Turquía" (p. 196). De hecho, así sucedió. En los años siguientes se comenzaron a conformar grupos de países que se identificaban a sí mismos como potencias emergentes dentro del G20. Los más destacados son BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y MIKTA (México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia). Resulta interesante notar que Rusia se unió a estos grupos de países emergentes a pesar de haber sido considerado dentro del G8. Una explicación a esto es la expulsión de Rusia del G8 a raíz de la anexión de la península de Crimea en 2014. No obstante, en este estudio, Rusia es considerado como una de las grandes potencias que formaron parte del G8. También, algunos países con niveles de desarrollo mayores a los que normalmente se identificaban como países emergentes se unieron a estos grupos, como es el caso de Corea del Sur y Australia en MIKTA. Así, los países considerados dentro de la segunda categoría (países emergentes) son los diez países que conforman estos dos grupos, BRICS y MIKTA, menos Rusia: Brasil, India, China, Sudáfrica, México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia.

¿Qué deberíamos observar en el modelo? La hipótesis de esta tesina es que, a mayor número de embajadas, mayor nivel de presencia blanda. El número de embajadas puede ser útil para realizar una aproximación de qué tanto los países invierten en su diplomacia. Una mayor inversión en capacidades diplomáticas puede conducir a un mayor conocimiento y entendimiento sobre el ambiente internacional: esto lleva al diseño e implementación de mejores estrategias de poder blando. De esta manera, actividades como la comunicación estratégica o la diplomacia cultural, impactan positivamente en la presencia blanda.

Tabla 6: Potencias y potencias emergentes	
G8	Estados Unidos, Alemania, Canadá, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, Rusia.
BRICS + MIKTA	India, China, Sudáfrica, México, Brasil, Turquía, Indonesia, Australia, Corea del Sur.
Resto	Arabia Saudita, Argentina, Austria, Bélgica, Chile, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Suecia, Suiza,

A continuación, se muestran los resultados de la regresión lineal utilizando MCO para obtener los coeficientes de las variables independientes que explican la presencia blanda. Para comprobar qué tanto afectan las variables de control al impacto de la capacidad diplomática, se corrieron cuatro modelos distintos. El primer modelo (Modelo 1) incluye el número de embajadas controlando por PIB y población. El segundo modelo (Modelo 2) incluye el número de embajadas y consulados controlando por PIB, población, cultura, educación, violencia, metrópoli y posición en el sistema internacional. El tercer modelo (Modelo 3) incluye las mismas variables que el Modelo 2, pero se agrega una variable interactiva entre embajadas y potencia o emergente. El cuarto (Modelo 4) es un modelo recortado que incluye las variables que resultaron más significativas dentro del Modelo 3 que incluye todas las variables.¹⁵

¹⁵ Para determinar cuál que modelo explica mejor la presencia blanda de los países, se utilizó el criterio de información de Akaike (AIC). AIC es una medida de la calidad relativa de un modelo estadístico para un conjunto dado de datos. El AIC se basa en un intercambio entre la bondad de ajuste del modelo y su complejidad. AIC recompensa la bondad de ajuste del modelo, pero castiga en función de un creciente número de parámetros estimados. Al comparar ambos modelos, lo que se busca es obtener el valor de AIC más bajo.

<i>Variables explicativas</i>		<i>Tabla 7: Modelos cuantitativos</i>							
		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
		<i>B</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>p</i>
(Intercepto)	1.286	<.001	1.260	.001	0.810	.048	0.870	.008	
Embajadas	0.029	<.001	0.030	<.001	0.035	<.001	0.034	<.001	
PIB	0.000	.014	-0.000	.490	-0.000	.733			
Población	-0.000	.033	-0.000	.989	0.000	.802			
Consulados			-0.002	.682	-0.003	.615			
Educación			0.019	.059	0.021	.069	0.019	<.001	
UNESCO			0.002	.805	0.003	.653			
Violencia			-0.018	.218	-0.006	.659			
Metrópoli			-0.160	.578	-0.105	.703			
Posición									
<i>Emergente</i>			-0.426	.168	0.742	.515	0.809	.319	
<i>Potencia</i>			-0.086	.832	3.255	.049	3.509	.016	
Embajadas:Emergente					-0.013	.239	-0.014	.079	
Embajadas:Potencia					-0.028	.035	-0.030	.009	
Observaciones	42		42		42		42		
R ² / adj. R ²	.830 / .816		.868 / .826		.890 / .844		.886 / .866		
Estadístico-F	61.724***		20.443***		19.541***		45.181***		
AIC	78.211		81.414		77.884		67.488		

Los valores de AIC para los modelos propuestos muestran que el Modelo 4 es el que posee una mejor combinación de variables para explicar la presencia blanda entre los miembros de la OCDE y el G20. La siguiente gráfica muestra la variación de los errores del modelo, la cual sirve para realizar un análisis post estimación. Este análisis es necesario para mostrar la validez del modelo. Es decir, una vez que se estiman los parámetros con la mejor combinación de variables, es necesario evaluar los resultados del modelo para encontrar qué tan válidos son los resultados que muestra.

Para realizar la prueba de validez del Modelo 4, se utilizó la prueba de Durbin-Watson.¹⁶ Esta prueba se utiliza para detectar la presencia de autocorrelación en los residuos de un modelo de regresión. Si existe autocorrelación en los residuos, significa que los errores contienen cierto grado de persistencia y no son factores meramente aleatorios. Una de las consecuencias de este problema es que los estimadores del modelo pierden eficiencia y, por lo tanto, dejan de ser precisos. Los resultados de la prueba mostraron que no existe autocorrelación en los errores del Modelo 4.¹⁷ De esta manera, es posible concluir que el modelo posee validez estadística.

¹⁶ La prueba de Durbin-Watson pone a prueba la siguiente hipótesis: la autocorrelación de los errores es 0. Utilizando un intervalo de confianza del 95%, si el valor p de la prueba está por debajo de 0.05, rechazamos la hipótesis nula de que la autocorrelación de los errores es 0.

¹⁷ El valor p de la prueba Durbin-Watson para el Modelo 4 es de 0.79. Por lo tanto, es posible aceptar la hipótesis nula de que la autocorrelación de los errores es 0. Es decir, no existe autocorrelación.

4 Hallazgos a partir del modelo cuantitativo

4.1 El impacto de la capacidad diplomática

La R^2 del Modelo 4 indica que las variables explicativas seleccionadas impactan en el 86% de la variación de los datos de presencia blanda para los 42. Este resultado es sumamente alto. El número de embajadas es la única variable que se mantiene significativa en todos los modelos y tiene un impacto positivo en la presencia blanda. Otro resultado interesante es que, al comparar los distintos modelos, el coeficiente de esta variable aumenta al incluir más variables de control. El coeficiente del Modelo 4 indica que, por cada embajada más, la presencia blanda aumenta aproximadamente 0.034 dentro de la escala logarítmica. A primera vista, este resultado podría parecer insignificante, pero dentro de esta escala el impacto es sumamente alto. Para mostrar el resultado en términos de la presencia blanda real de los países, es necesario realizar una transformación de los valores. A continuación, se muestra una tabla con el efecto estimado del número de embajadas sobre la presencia blanda en la escala original del Índice Elcano.¹⁸ El resultado no deja de ser sorprendente. Por ejemplo, un país que cuenta con 160 embajadas alrededor del mundo, sin tomar en cuenta otros factores, posee más presencia blanda que la de Suecia, Suiza y Turquía juntos.

Tabla 8: Efecto estimado del número de embajadas sobre la presencia blanda	
Embajadas	Presencia blanda (escala original)
20	1.98
40	3.92
60	7.76
80	15.36
100	30.41
120	60.19
140	119.16
160	235.90

¹⁸ Debido a que la escala original fue transformada en una escala logarítmica con base 2.73, los resultados deben ser transformados a los valores originales de la siguiente manera. Manteniendo los demás factores constantes, un aumento en una embajada más representa un incremento de $2.73^{(0.034*1)} = 1.034$ en la escala original de presencia blanda. La tabla 8 muestra cómo el efecto de las embajadas es exponencial.

La capacidad diplomática es determinante en los niveles de presencia blanda considerando otros factores como el tamaño de la economía, la población, la educación, la cultura, los niveles de violencia y la posición relativa dentro del sistema internacional. Sin embargo, el Modelo 3 muestra que el número de embajadas es una variable significativa, pero no sucede lo mismo con el número de consulados. Este resultado puede tener distintas causas. Por ejemplo, las tareas que realizan las embajadas y los consulados son distintas. En general, los consulados son representaciones diplomáticas encargadas fundamentalmente de la documentación, protección y asistencia de los Estados a sus nacionales que residen en el extranjero. Las tareas relacionadas con la promoción internacional de los países corresponden a las embajadas. Así, en algunos casos, los consulados podrían fungir como representaciones de apoyo (secundarias) a las estrategias de diplomacia pública diseñadas por las embajadas.

Invertir en la construcción de capacidades diplomáticas orientadas a la promoción internacional de los valores, cultura y políticas puede tener un impacto positivo para la proyección internacional de los países. Desde luego, altos niveles en educación o una cultura atractiva pueden ser herramientas útiles para promover una imagen positiva en el exterior. Pero contar con mayor capacidad diplomática puede ser un motor para promover la cultura, los valores y las políticas con el objetivo de ganar más influencia dentro del sistema internacional.

Como se mencionó anteriormente, utilizar el número de embajadas como un proxy puede ayudar a medir la importancia de la diplomacia en la presencia blanda. Sin embargo, el número de embajadas no es el único factor que debe considerarse al comparar las capacidades diplomáticas de los países. Otros factores como el número de diplomáticos activos o los recursos financieros que se destinan al ejercicio de la política exterior son importantes. No obstante, la disponibilidad de este tipo de información para realizar estudios comparativos sigue siendo muy limitada. El índice de Lowy Institute es la única base de datos que recopila información acerca de la capacidad diplomática de los países, pero únicamente en una dimensión: infraestructura.

4.2 Con respecto a las variables de control

La cultura no resultó ser significativa para la presencia blanda. A pesar de que el número de sitios de la UNESCO no tuvo un impacto, el coeficiente indica una posible relación positiva con la presencia blanda. No obstante, la herencia cultural es importante ya que puede ser una herramienta de promoción al momento de establecer nuevas relaciones diplomáticas o fortalecer

lazos con países socios. También, la cultura puede incentivar la investigación científica dentro de un país. Es posible que la medición utilizada dentro del modelo no refleje la herencia cultural de los países en su completitud, por lo que es necesario diseñar otro tipo de mediciones en investigaciones futuras.

Un mayor número de universidades dentro del ranking mundial incrementa la presencia blanda. El impacto de esta variable se mantiene constante en todos los modelos, lo cual refuerza la idea de que la educación es un factor importante para la presencia blanda de los países. Así, la producción de conocimiento y el desarrollo de nuevas ideas, como resultado de niveles altos de calidad educativa, tienen un efecto positivo en la proyección de los países en el exterior.

La violencia no resultó significativa dentro del modelo. Este resultado descarta la hipótesis de que altos niveles de violencia impactan de forma negativa en la presencia blanda de los países. También, el PIB y la población no tienen un efecto significativo para determinar la presencia blanda de los países. El tamaño de la economía o la población de un país no determina su proyección blanda en el exterior ya que el efecto es de afuera hacia adentro y no de adentro hacia afuera.

Sorprendentemente, la variable metrópoli no tuvo efectos significativos en los niveles de presencia blanda entre países. Sin embargo, este hallazgo no descarta la posibilidad de que el pasado colonial pueda ser una fuente de empatía cultural entre países. Como se mencionó al principio de este escrito, existen casos notables como el de España en América Latina que comparte distintos rasgos culturales importantes con los países de esta región como la lengua y la religión. Otro caso es el de Reino Unido y la relación estrecha que actualmente mantiene con sus ex colonias a través del *Commonwealth of Nations*.

La posición dentro del sistema internacional tuvo efectos significativos en los modelos 2, 3 y 4. En el Modelo 3, los resultados muestran que ser un país emergente es significativo y tiene un impacto negativo en la presencia blanda. Una posible explicación es que, para los países emergentes, el impacto de otras variables como la capacidad diplomática adquieren más relevancia al momento de explicar su presencia blanda. En otras palabras, la inversión en capacidades diplomáticas se vuelve más relevante para los países emergentes. Algunos autores han explicado cómo las potencias medias y los países emergentes han establecido nuevas redes diplomáticas con el objetivo de aumentar su influencia en el mundo (Cooper et al. 2008; Lee, 2016). Países emergentes como Brasil, Turquía, India o China han invertido para ampliar sus

capacidades diplomáticas en los últimos años con el objetivo de ganar espacios y posicionarse como actores importantes dentro del sistema internacional (Bry, 2007; Malone, 2011; Wang, 2008; Kalin, 2011). Para demostrar la posible presencia de esta relación dentro del modelo, se incluyó una variable interactiva en los modelos 3 y 4. Al incluir esta variable, los resultados de indican que las potencias tienen una ventaja comparativa sobre el resto de los países de la muestra. Es decir, el hecho de ser potencia incrementa la probabilidad de contar con más presencia blanda debido a su peso económico y político a lo largo de la historia. Otro hallazgo interesante a partir de la inclusión de esta variable es que, para las potencias, el impacto del aumento en la inversión en capacidades diplomáticas en la presencia blanda es menor en comparación del resto de los países. En otras palabras, la inversión en capacidades diplomáticas adquiere más relevancia para los países no miembros del G8. Este hallazgo es interesante y requiere de mayor investigación en el futuro.

5 *Conclusión*

El objetivo de esta tesina fue indagar qué factores determinan los niveles de presencia blanda de los países. El modelo cuantitativo mostró que, controlando por distintos factores, existe una relación positiva robusta entre la capacidad diplomática y la presencia blanda. Sin embargo, los resultados varían dependiendo del tipo de representación diplomática. Mientras que el número de embajadas tuvo un impacto significativo, no sucedió lo mismo con el número de consulados. Esta diferencia es interesante y podría estar relacionada con el tipo de actividades que realiza cada representación. Por un lado, los consulados se concentran fundamentalmente en las tareas de documentación, protección y asistencia a las comunidades de nacionales que residen en el exterior. Por otro lado, las tareas enfocadas a la proyección internacional de los países son conducidas a través de las embajadas.

Primero, es interesante notar que, a pesar de que algunos de los componentes de la presencia blanda, como los deportes o la ciencia, parecen tener poco que ver con la diplomacia, la importancia de esta variable se mantiene con firmeza en todos los modelos. Este hallazgo parece confirmar la tesis de Nye de que la diplomacia es el principal instrumento de los Estados para aumentar su poder blando. Así, las políticas de los gobiernos que deseen aumentar su presencia blanda en el mundo deberán tomar en cuenta la importancia de la inversión para el fortalecimiento de las capacidades diplomáticas en sus cuatro dimensiones: infraestructura, recursos humanos, recursos financieros y planeación estratégica.

Segundo, el estudio cuantitativo del poder blando es limitado debido a la poca disponibilidad de información. Por un lado, estudios posteriores sobre poder blando podrían centrarse en la relevancia de las distintas estrategias llevadas a cabo por los Ministerios de Relaciones Exteriores a través de sus representaciones diplomáticas en el exterior. Para esto, es necesario desarrollar nuevas bases de datos o ampliar las ya existentes para recopilar información como el número de diplomáticos acreditados en las representaciones diplomáticas, así como sus rangos, o la cantidad de recursos destinados a las actividades diplomáticas. Por otro lado, índices como el de Elcano son una buena herramienta para visualizar la presencia blanda de los países. No obstante, la información disponible podría ampliarse incluyendo más países y diferenciando cuánta presencia tiene un país en otro. Por ejemplo, conocer cuánta presencia blanda posee México en distintos países europeos que son socios económicos

importantes podría ser una buena fuente de información para explotar nuevas áreas de oportunidad en el exterior.

Por último, otro hallazgo interesante y que requiere de mayor investigación en el futuro es que el impacto de la diplomacia en la presencia blanda es menor para las potencias que para el resto de los países. Como se mencionó anteriormente, existe bibliografía que sugiere que la inversión en capacidades diplomáticas ha sido importante para posicionar a distintos países como actores relevantes en el sistema internacional. En particular, los países emergentes de BRICS y MIKTA pueden ser casos de estudio interesantes.

6 Referencias

- Aghazadeh, Sarah A. "Public Diplomacy for a Global World: The United States and Iran." Tesis de maestría. San Jose State University, 2015. http://scholarworks.sjsu.edu/etd_theses/4524.
- Andrew F. Cooper y Timothy Shaw. *The Diplomacies of Small States: Between Vulnerability and Resilience*. Londres: Palgrave Macmillian, 2009.
- Andrew F. Cooper, Brian Hocking and William Maley. *Global Governance and Diplomacy: Worlds Apart?* Nueva York: Palgrave Macmillian, 2008.
- Andrew F. Cooper, Jorge Heine y Ramesh Takur eds. *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Bachrach, Peter y Morton S. Baratz. "Two faces of power." *American Political Science Review* 56 (1962): 947-952.
- Baldwin, David A. "Power and International Relations." En *Handbook of International Relations*, editado por Walter Carlsnaes, Thomas Risse y Beth A. Simmons, 273-297. Londres: SAGE Publications, 2013.
- Baños Rivas, Luz Elena. "Reflexiones sobre la diplomacia pública en México. Una mirada prospectiva." *Revista Mexicana de Política Exterior* 85 (2008/2009): 137-165.
- Barkin, Samuel J. "Realist Constructivism". *International Studies Review* 5 (2003): 325-342.
- Bodomo, Adams. "Africa-China Relations: Symmetry, Soft Power and South Africa". *China Review* 9 (2009): 169-178.
- Bry, Sandra H. "Brazil's Soft-Power Strategy: The Political Aspirations of South-South Development Cooperation". *Foreign Policy Analysis* 13 (2007): 297-316.
- Captain, Yvonne. "Brazil's Africa Policy under Lula". *The Global South* 4, no. 1 (2010): 183-198.
- Comité Olímpico Internacional. "London 2012 Olympic Games. Global Broadcast Report". Consultado el 20 de mayo de 2018. https://stillmed.olympic.org/Documents/IOC_Marketing/Broadcasting/London_2012_Global_%20Broadcast_Report.pdf.
- Cull, Nicholas J. "Diplomacia pública: consideraciones teóricas." *Revista Mexicana de Política Exterior* 85 (2008/2009): 55-92.
- Dahl, Robert A. *Who Governs?*. New Haven: Yale University Press, 1961.

- Drezner, Daniel W. "Acerca del poder económico en el siglo XXI". *Revista Mexicana de Política Exterior* 94 (2012): 66-93.
- Erik C. Nisbet, Matthew C. Nisbet, Dietram A. Scheufele y James E. Shanahan. "Public Diplomacy, Television News and Muslim Opinion". *The International Journal of Press/Politics* 9 (2004): 11-37.
- Fonseca, Gelson Jr. "Notes on the Evolution of Brazilian Multilateral Diplomacy". *Global Governance* 17, no. 3 (2011): 375-397.
- Gilboa, Eytan. "Searching for a Theory of Public Diplomacy". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 616 (2008): 55-77.
- Gobierno del Reino Unido. "Turning the Games into gold: economic boost from London 2012 has passed 14 billion". Consultado el 20 de mayo de 2018. <https://www.gov.uk/government/news/turning-the-games-into-gold-economic-boost-from-london-2012-has-passed-14-billion>.
- Hartig, Falk. *Chinese Public Diplomacy. The rise of the Confucius Institute*. Nueva York: Routledge, 2016.
- Hocking, Brian. "The Ministry of Foreign Affairs and the National Diplomatic System." En *Diplomacy in a Globalizing World: Theories and Practices*, editado por Pauline Kerr y Geoffrey Wiseman, 123-140. Nueva York: Oxford University Press, 2013.
- Jordaan, Eduard. "The Concept of a Middle Power in International Relations: Distinguishing between Emerging and Traditional Middle Powers". *Politikon: South Africa Journal of Political Studies* 30 (2003): 165-181.
- Kalin, Ibrahim. "Soft Power and Public Diplomacy in Turkey". *Perceptions* 16 (2011): 5-23.
- Klyueva, Anna y Katerina Tsetsura. "Strategic Aspects of Russia's Cultural Diplomacy in Europe: Challenges and Opportunities of the 21st Century". Research Gate, 2016. https://www.researchgate.net/publication/303918532_Strategic_Aspects_of_Russia's_Cultural_Diplomacy_in_Europe_Challenges_and_Opportunities_of_the_21st_Century.
- Lee, Sook Jong ed. *Transforming Global Governance with Middle Power Diplomacy. South Korea's Role in the 21st Century*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2016.
- Leonard, Mark. *Public Diplomacy*. Londres: The Foreign Policy Centre, 2002.
- Lowy Institute. "Global Diplomacy Index". <https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org>.

- Maihold, Günther y Zirahuén Villamar. "El G20 y los países emergentes". *Foro Internacional* 56 (2016): 165-211.
- Malone, David M. "Soft Power in Indian Foreign Policy". *Economic and Political Weekly* 46, no. 36 (2011): 35-39.
- Melissen, Jan. *The New Public Diplomacy. Soft Power in International Relations*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2005.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. "Embajadas compartidas entre Chile, Colombia, México y Perú, uno de los logros de la Alianza del Pacífico". Consultado el 23 de mayo de 2018. <http://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/embajadas-compartidas-entre-chile-colombia-mexico-y-peru-uno-los-logros-la-alianza-del>.
- Naumescu, Valentin. "Diplomatic Services Today: Between Political Decisions and Administrative Criteria". *Transylvanian Review of Administrative Sciences* 44 (2015): 161-179.
- Norris, Pippa y Ronald Inglehart. *Cosmopolitan Communications: Cultural Diversity in a Globalized World*. Nueva York: Cambridge University Press, 2009.
- Nye, Joseph S. "Public Diplomacy and Soft Power". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 616 (2008): 94-109.
- Nye, Joseph S. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Nueva York: Public Affairs, 2004.
- Nygaard, Havard Mogleiv. "Soft Power at home and abroad: Sport diplomacy, politics and peace-building". *International Area Studies Review* 16 (2013): 235-243.
- Pamment, James. *British Public Diplomacy and Soft Power: Diplomatic Influence and the Digital Revolution*. Londres: Palgrave Macmillan, 2016.
- Pantheon Media MIT. "Mapping Historical Cultural Production". http://pantheon.media.mit.edu/treemap/country_exports/IL/all/-4000/2010/H15/pantheon.
- Portland Communications. *The Soft Power 30. A Global Ranking of Soft Power 2016*. <https://softpower30.com>.
- Potter, Evan. "Canada and the New Public Diplomacy". *International Journal* 58 (2002/2003): 43-64.

- Prusa, Anna C. “The “Soft Power” Power? Brazil’s Soft Power Strategy in World Politics During the Lula Presidency.” Tesis de licenciatura, The George Washington University, 2009.
- Quacquarelli Symonds. “QS World University Rankings 2015/2016”. <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2015>.
- Real Instituto Elcano. *Índice de Presencia Global*. <http://www.globalpresence.realinstitutoelcano.org/es/inicio>.
- Robert W. Cox y Harold K. Jacobson. “The Framework for Inquiry.” En *The Anatomy of Influence: decision making in international organizations*, editado por Robert W. Cox, et al., 1-36. New Haven: Yale University Press, 1973.
- Ross, Christopher. “Public Diplomacy Comes of Age”. *The Washington Quarterly* 25 (2002): 75-83.
- Schenkkan, Nate. "Nations in Transit 2018: Confronting Illiberalism". Freedom House. Consultado el 20 de mayo de 2018. <https://freedomhouse.org/report/nations-transit/nations-transit-2018>.
- Schiavon, Jorge A. y Bruno Figueroa. “Brasil y México: Inversión y capacidades en política exterior”. *Foreign Policy Edición Mexicana* 3 (2014): 12-15.
- The World Bank. “World Bank Open Data”. <https://data.worldbank.org/>.
- Thomas, Benjamin. *Encyclopedia of Western Colonialism since 1450*. Farmington Hills, Michigan: Macmillan Reference USA, 2007.
- Trilokekar, Roopa Desai. “International Education as Soft Power? The Contributions and Challenges of Canadian Foreign Policy to the Internationalization of Higher Education”. *Higher Education* 59 (2010): 131-147.
- UNESCO. “World Heritage List”. <http://whc.unesco.org/en/list/>.
- Velásquez Flores, Rafael y Gabriel Farfán Mares. "Presupuesto y política exterior en México: planeación estratégica, incrementalismo y discrecionalidad". *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública* 5 (2012): 39-101.
- Villanueva Rivas, César. “La diplomacia pública y cultural: estrategias de inclusión y convergencia en el nuevo milenio.” *Revista Mexicana de Política Exterior* 85 (2008/2009): 7-21.
- Waltz, Kenneth N. *Theory of international politics*. London: Addison-Wesley, 1979.

Wang, Yiwel. "Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 616 (2008): 257-273.

Webber, Max. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Traducción de José Medina Echavarría, Juan Roura Farella, Eugenio Ímaz, Eduardo García Máynez y José Ferrater Mora. México: Fondo de Cultura Económica, 1944.

7 Anexos

Tabla 9: Número de universidades dentro del QS Ranking 2016	
País	Universidades QS Ranking 2016
Estados Unidos	154
Reino Unido	71
Alemania	43
Francia	41
Japón	38
Australia	33
China	30
Canadá	26
Corea del Sur	26
Italia	26
Brasil	22
Rusia	21
España	18
Argentina	16
India	14
México	14
Países Bajos	13
Chile	11
Turquía	10
Finlandia	9
Indonesia	9
Sudáfrica	9
Irlanda	8
Nueva Zelanda	8
Suecia	8
Suiza	8
Arabia Saudí	7
Austria	7
Bélgica	7
Grecia	6
Israel	6
Polonia	6
Dinamarca	5
Portugal	5
Hungría	4
Noruega	4
República Checa	4
Estonia	2
Eslovaquia	1
Eslovenia	1
Islandia	0
Luxemburgo	0
Promedio	18

Fuente: elaboración propia a partir de datos del QS Ranking 2016

País	Homicidios por 100.000 habitantes (2016)
Sudáfrica	31.9
Brasil	23.6
México	18.6
Rusia	8.9
Argentina	7.6
Arabia Saudí	6.2
Turquía	4.3
Estados Unidos	3.9
Chile	3.6
India	3.3
Estonia	3.1
Bélgica	1.8
Israel	1.7
Finlandia	1.6
Hungría	1.6
Canadá	1.4
Grecia	1.4
Francia	1.2
Australia	1.1
Eslovaquia	1.1
Irlanda	1.1
Nueva Zelanda	1.0
Portugal	0.9
Reino Unido	0.9
República Checa	0.9
Suecia	0.9
Alemania	0.8
China	0.8
Italia	0.8
Polonia	0.8
Austria	0.7
Corea del Sur	0.7
Dinamarca	0.7
Eslovenia	0.7
España	0.7
Luxemburgo	0.7
Países Bajos	0.7
Suiza	0.7
Noruega	0.6
Indonesia	0.5
Islandia	0.3
Japón	0.3
Promedio	3.4
Fuente: Banco Mundial	

País	Patrimonios de la humanidad UNESCO
Italia	53
China	52
España	46
Francia	43
Alemania	42
India	36
México	34
Reino Unido	31
Rusia	28
Estados Unidos	23
Brasil	21
Japón	21
Australia	19
Canadá	18
Grecia	18
Turquía	17
Polonia	15
Portugal	15
Suecia	15
Bélgica	13
Corea del Sur	12
República Checa	12
Suiza	12
Argentina	11
Austria	10
Países Bajos	10
Dinamarca	9
Israel	9
Sudáfrica	9
Hungría	8
Indonesia	8
Noruega	8
Eslovaquia	7
Finlandia	7
Chile	6
Arabia Saudí	4
Eslovenia	4
Nueva Zelanda	3
Estonia	2
Irlanda	2
Islandia	2
Luxemburgo	1
Promedio	17
Fuente: lista de patrimonios de la humanidad de la UNESCO	

Tabla 12: PIB	
País	PIB (millones USD) 2016
Estados Unidos	18,569,100
China	11,199,145
Japón	4,939,384
Alemania	3,466,757
Reino Unido	2,618,886
Francia	2,465,454
India	2,263,523
Italia	1,849,970
Brasil	1,796,187
Canadá	1,529,760
Corea del Sur	1,411,246
Rusia	1,283,162
España	1,232,088
Australia	1,204,616
México	1,045,998
Indonesia	932,259
Turquía	857,749
Países Bajos	770,845
Suiza	659,827
Arabia Saudí	646,438
Argentina	545,866
Suecia	511,000
Polonia	469,509
Bélgica	466,366
Austria	386,428
Noruega	370,557
Israel	318,744
Dinamarca	306,143
Sudáfrica	294,841
Irlanda	294,054
Chile	247,028
Finlandia	236,785
Portugal	204,565
Grecia	194,559
República Checa	192,925
Nueva Zelanda	185,017
Hungría	124,343
Eslovaquia	89,633
Luxemburgo	59,948
Eslovenia	43,991
Estonia	23,137
Islandia	20,047
Promedio	1,579,235
Fuente: Banco Mundial	

Tabla 13: Población	
País	Población (miles de habitantes) 2016
China	1,378,665
India	1,324,171
Estados Unidos	323,128
Indonesia	261,115
Brasil	207,653
Rusia	144,342
México	127,540
Japón	126,995
Alemania	82,668
Turquía	79,512
Francia	66,896
Reino Unido	65,637
Italia	60,601
Sudáfrica	55,909
Corea del Sur	51,246
España	46,444
Argentina	43,847
Polonia	37,948
Canadá	36,286
Arabia Saudí	32,276
Australia	24,127
Chile	17,910
Países Bajos	17,018
Bélgica	11,348
Grecia	10,747
República Checa	10,562
Portugal	10,325
Suecia	9,903
Hungría	9,818
Austria	8,747
Israel	8,547
Suiza	8,372
Dinamarca	5,731
Finlandia	5,495
Eslovaquia	5,429
Noruega	5,233
Irlanda	4,773
Nueva Zelanda	4,693
Eslovenia	2,065
Estonia	1,316
Luxemburgo	583
Islandia	334
Promedio	112,761
Fuente: Banco Mundial	